



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
(ICAIDE)

CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LA INDIA

Autor: María Turiel Rey

Director de TFG: Alberto Puente Lucía

Madrid

Abril, 2018

RESUMEN

Este trabajo versa sobre el estudio del crecimiento y el desarrollo en la India. En la primera parte del trabajo se diferenciarán bien los conceptos, y se expondrá su medición, e interrelación. Posteriormente, se analizarán estos fenómenos desde la perspectiva india, exponiéndose los factores impulsores de cada uno de ellos defendidos por distintos autores, e interpretando un grupo de indicadores representativos de la dimensión económica y social del país. Por último, se analizará la el tipo de vínculo existente entre las dos realidades. Todo ello, analizado sobre una serie temporal que va desde inicios del siglo XXI hasta la actualidad, y comparando con países desarrollados (EEUU, Alemania) y en desarrollo (China).

PALABRAS CLAVE: Crecimiento económico, Desarrollo, India, China, EEUU, Alemania.

ABSTRACT

This work deals with the study of growth and development in India. In the first part of the work the concepts will be well differentiated, and their measurement and interrelation will be exposed. Subsequently, these phenomena will be analyzed from the Indian perspective, exposing the driving factors of each one of them sustained by different authors, and interpreting a group of representative indicators of the economic and social dimension of the country. Finally, the type of link between the two realities will be analyzed. All this, will be analyzed on a time series that goes from the beginning of the 21st century to the present, and comparing with developed countries (USA, Germany) and developing countries (China).

KEY WORDS: Economic Growth, Development, India, China, USA, Germany.

ABREVIATURAS.....	6
1. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1.Objetivos.....	8
1.2.Estructura.....	9
1.3.Metodología.....	10
2. MARCO TEÓRICO.....	11
2.1.Crecimiento económico.....	10
2.1.1. Concepto.....	10
2.1.2. Medición.....	12
2.2.Desarrollo económico.....	14
2.2.1. Concepto.....	14
2.2.2. Medición.....	17
2.3.Diferencia y relaciones entre crecimiento y desarrollo.....	21
3. INTRODUCCIÓN AL PAÍS OBJETO DE ESTUDIO: INDIA.....	26
3.1. Entorno político, económico y social.....	26
3.2.Factores clave y políticas implementadas.....	26
3.2.1. Crecimiento.....	26
3.2.2. Desarrollo.....	31
4. ANÁLISIS EMPÍRICO.....	36
4.1. Medición: Crecimiento. India y comparación con otros países.....	36
4.2. Medición: Desarrollo. India y comparación con otros países.....	44
4.3.Análisis de la relación crecimiento-desarrollo. India y comparación con otros países.....	51
5. CONCLUSIONES.....	57
6. BIBLIOGRAFÍA.....	61

GRÁFICOS

1. Gráfico 1: Crecimiento PIB.....	39
2. Gráfico 2: India. Valor Importaciones y Exportaciones (en miles de millones)	40
3. Gráfico 3: India. Cinco principales importaciones.....	40
4. Gráfico 4: India. Balanza comercial de servicios (en miles de millones).....	41
5. Gráfico 5: India. Relación PIB - desempleo.....	42
6. Gráfico 6: India. Relación PIB – déficit.....	42
7. Gráfico 7: India. Relación PIB - inflación.....	43
8. Gráfico 8: India. Repetidores en primaria (%)......	46
9. Gráfico 9: India. Índice Calidad Educación.....	47
10. Gráfico 10: Índices de calidad 2018.....	47
11. Gráfico 11: India. Esperanza de vida.....	48
12. Gráfico 12: India. Desnutrición e Instituciones sanitarias.....	48
13. Gráfico 13: India. Índice Calidad Infraestructuras.....	50
14. Gráfico 14: India. PIB nominal (en billones).....	51
15. Gráfico 15: India. IDH ajustado por desigualdad.....	51
16. Gráfico 16: Vínculos anteriores crecimiento - desarrollo.....	53
17. Gráfico 17: Vínculos actuales crecimiento - desarrollo.....	55

TABLAS

1. Tabla 1. India. Principales indicadores de crecimiento.....	38
2. Tabla 2. India. Tasa de inscripción escolar.....	45
3. Tabla 3: India. IDH India.....	49
4. Tabla 4: India. Índice de Gini.....	49
5. Tabla 5: India. Gasto Público.....	56

ABREVIATURAS

FMI	Fondo Monetario Internacional
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interior Bruto.
PNB	Producto Nacional Bruto
TIC	Tecnologías de la Información y Comunicación.
WITS	World Integrated Trade Solutions
PNUD	Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNESCO	United Nations, Educational, Scientific and Cultural Organization
OIT	Organización Internacional del Trabajo
NREGA	National Rural Employment Guarantee Act
ICEX	Instituto Español de Comercio Exterior
ICVF	Índice de Calidad de Vida Física

1. Introducción.

Hoy en día las economías emergentes representan más de un 50% del PIB global. Entre éstas, existen países que están cogiendo mucha fuerza, experimentando un fuerte crecimiento económico que lleva a muchas empresas e instituciones¹ a clasificarlas entre las primeras potencias mundiales para 2050 -algunas incluso antes-. Detrás de China, principal país en crecimiento y con muchos pasos por delante del resto, se encuentra la India, un país que con una población cercana a los 1.300 millones de habitantes y un sistema totalmente distinto al primero, presenta un gran potencial tanto de desarrollo como de crecimiento.

Los factores reveladores de este potencial crecimiento son muy numerosos. En primer lugar, en 2030 pasará a ser el país con mayor población activa del mundo (ONU, 2017). Además, ya se habla de una tercera revolución industrial -las TIC- y se señala a este país como uno de los principales focos de la misma, por su creciente especialización en informática y las tecnologías de la información (Kumar, 2006). Por otro lado, están sus grandes recursos humanos (Flavin y Gardner, 2007), el sector servicios (Eichengreen Y Gupta, 2011), las mejoras en la educación, los niveles de ahorro e inversión (Bosworth et al., 2006) y las mejoras en el nivel de desarrollo (Drèze Y Sen, 2011), entre otros.

Sin embargo, la economía india presenta también puntos débiles tales como su gran pobreza, desigualdad (Kumar, 2006), y escasa integración internacional, entre otros. Por ello, en este trabajo se hará una recopilación de todos estos factores, tanto los que influyan positiva como negativamente, tomando como base las aportaciones realizadas por distintos autores, así como los resultados ofrecidos por indicadores que se emplearán a lo largo del trabajo.

Por otro lado, el análisis de un país puede hacerse desde dos puntos de vista. Por una parte, tenemos su dimensión económica, la cual se concreta en el crecimiento del país y, por otra, su dimensión social, que viene determinada por el nivel de desarrollo. El análisis de la evolución de un país, muchas veces se queda en los términos económicos, sin embargo, la evolución de una economía es mucho más amplia, no debemos quedarnos solo en la creación de riqueza sino en cómo se distribuye y destina la misma.

¹ Véase, por ejemplo, HAWKSWORTH, J., AUDINO, H., CLARRY, R. (2017). Una mirada al futuro ¿Cómo cambiará el orden económico mundial para el 2050?, *PwC*; PODDAR, T. y YI, E. (2007). India's Rising Growth Potential. *Global Economics Paper*, nº 152. Goldman Sachs Economic Research.

En otras palabras, tal y como señala el PNUD en su Informe de 1996 (ONU, 1996), e indican autores como Ramírez, A., Ranis, G., y Stewart, F. (1997), y más recientemente, Jean Drèze y Amartya Sen (2011), debemos mirar la naturaleza del crecimiento y ver, por una parte, si éste fomenta la equidad o la desigualdad, y por otra, ver si esa riqueza generada contribuye a enriquecer los servicios que mejoran la calidad de vida de un país tales como la sanidad o la educación. Por ello, en este trabajo se realizará también un análisis de los indicadores de desarrollo y se analizará si el nivel de desarrollo va o no de la mano del nivel de crecimiento económico.

Tanto en el crecimiento como en el desarrollo, así como en el análisis del vínculo existente entre ambas realidades, la interpretación de los resultados aportados por indicadores se completará con su comparación con los de otros países. Estos países serán, por una parte, China, por ser líder en crecimiento y el principal país emergente con tendencia a convertirse en potencia mundial, así como por sus similares características (población, desigualdad, etc.); y por otra parte, Estados Unidos y Alemania, el primero por ser el actual gigante económico al que éstos países emergentes alcanzarán en un futuro no muy lejano, y el segundo por ser la economía europea que hoy en día está a la cabeza. De esta forma, se dará una visión más completa del país, pues en lugar de estudiarse como un fenómeno aislado se estudiará comparando con lo que ocurre en sus países similares y en función de cómo está con respecto a las principales potencias mundial y europea.

En resumen, lo que se pretende en este trabajo no es solo ver si hay o no crecimiento sino también la calidad del mismo, medida en base a su contribución al desarrollo: si genera empleo, si promueve las libertades de la persona, si se distribuye equitativamente o si salvaguarda el desarrollo futuro, entre otros aspectos.

1.1.Objetivos.

Tras todo lo expuesto, el objetivo general de este trabajo se define como el estudio de la relación entre el crecimiento y desarrollo económico en la India. Para ello, se fijan los siguientes propósitos:

- Conocer bien la distinción entre el crecimiento y el desarrollo de un país, ver los elementos que integran cada uno de estos conceptos y estudiar las relaciones existentes entre los dos fenómenos.

- Conocer los factores y políticas que impulsan y dificultan el crecimiento y desarrollo económico en la India.
- Ver la evolución del crecimiento y desarrollo. Comparar la situación existente en la segunda mitad del siglo XX con la actual, analizando tanto las diferencias cuantitativas como la evolución del vínculo existente entre los dos fenómenos.
- Realizar una comparación con otros países, tanto economías desarrolladas como países en su situación similar, con el fin de cotejar el crecimiento y desarrollo no sólo según su evolución histórica, sino en función de su situación en otros países.

1.2. Estructura.

La primera parte del trabajo se centrará en determinar el concepto de crecimiento y desarrollo, su medición y su interrelación.

Una vez aclarados los conceptos, se realizará una introducción al país objeto de estudio, la India. Esta introducción consistirá, por una parte, en un breve análisis de su entorno económico, social y político, y por otra, en la identificación de los factores clave del crecimiento del país, así como de las políticas implementadas por éste.

Posteriormente, se llevará a cabo un análisis empírico consistente en la medición del crecimiento y el desarrollo a través de diversos indicadores, así como en la comparación con otros países. Respecto a los indicadores de crecimiento, se tendrán en cuenta para el análisis el PIB, el déficit, la inflación, la tasa de desempleo y la apertura al exterior. Para el desarrollo, los principales indicadores observados serán el Índice de Desarrollo Humano (normal y ajustado por desigualdad), el Índice de Gini, los Índices de calidad en educación e infraestructuras, las Tasas de inscripción escolar, Esperanza de vida y Prevalencia de desnutrición.

Una vez medidas estas realidades, se estudiará el vínculo existente entre las mismas, a fin de observar si funcionan de forma independiente o si existe una influencia mutua.

Los países que se emplearán como comparación son China, Alemania y EEUU. Así, se hará un estudio tanto del ritmo de crecimiento de sus economías como del nivel de

desarrollo del país, de la misma forma hecha para la India (si bien el análisis será más breve, a fin de no darle demasiada extensión a este trabajo).

Por último, se expondrán las conclusiones sobre los resultados obtenidos en el análisis empírico y se dará respuesta a los objetivos del trabajo.

1.3. Metodología.

Para llevar a cabo los objetivos mencionados, se llevará a cabo en primer lugar una revisión de la literatura académica sobre los conceptos clave: crecimiento y desarrollo económico. Así, se recogerá la evolución de los distintos conceptos y las aportaciones de los distintos autores a los mismos. También se recogerá información de distintas fuentes secundarias para situar el actual entorno político, económico y social de la India.

Una vez ubicado el entorno y situados los conceptos, el análisis continuará con la investigación de los factores o motores del crecimiento, realizando un análisis de fuentes de los últimos 10 años aproximadamente, con el objetivo de recoger los factores más recientes y actuales pero recogiendo a la vez aquellos que han sido protagonistas en el importante crecimiento de las dos últimas décadas.

Realizado el análisis teórico, se desarrollará en la última parte del trabajo el análisis empírico del crecimiento y desarrollo, empleando para ello una serie de indicadores, estudiando la relación entre los mismos y haciendo una comparativa con otros países.

Entre las distintas fuentes recogidas de las que se obtendrán los datos mencionados están los informes del FMI, del Banco Mundial, de Naciones Unidas (especialmente el PNUD), estudios de bancos (Santander, BBVA), así como de otras instituciones públicas y privadas de carácter internacional (WITS, UNESCO, Transparencia internacional, ente otros).

Por último, el análisis del vínculo ente el crecimiento y el desarrollo se basará en un estudio realizado por el PNUD en 1996, fundamentado en la relación entre las variables del PIB per cápita y el IDH* (teniendo en cuenta únicamente los componentes de salud y educación que integran el indicador). Así, Se aplicará el mismo patrón a la primera quincena del siglo XXI y se interpretarán los cambios ocurridos, completando el análisis con un estudio del Gasto Público en salud y educación, al ser una de las variables que más explican la traslación o no del crecimiento en desarrollo.

2. Marco teórico.

Para la consecución de los objetivos del trabajo, es necesario comenzar profundizando en los conceptos centrales del mismo. Así pues, se presentarán las nociones de crecimiento y desarrollo según la perspectiva de los distintos autores, así como sus instrumentos de medición, pues son los términos y herramientas que van a emplearse a lo largo de este trabajo. Por otro lado, es también necesario conocer las interrelaciones que se pueden dar entre estas dos realidades, así como las sinergias y beneficios que pueden surgir de esta interrelación, a efectos de una mejor comprensión del país como un todo, teniendo en cuenta ambas caras de la moneda.

2.1.Crecimiento económico.

2.1.1. Concepto.

El crecimiento económico es un concepto clásico, cuya importancia deriva de haber constituido el tradicional foco atención de los economistas, en gran parte porque a través de éste se alcanza el progreso y expansión de un país. Por ello, la idoneidad de las medidas políticas se mide en términos del crecimiento que genera (Galindo, 2011).

Simon Kuznets (1973, cit. Serrano, 1999) lo definió como un fenómeno complejo en el que, mediante la acumulación de más y mejores factores productivos y de su utilización mediante técnicas cada vez más productivas, las economías son capaces de generar una mayor cantidad de bienes y servicios. Así, nos sirve para medir tanto el éxito de una política económica como el bienestar de un país, toda vez que entendemos éste desde una reduccionista concepción económica, como abundancia de bienes económicos materiales y de otro tipo disponibles para los ciudadanos de un país.

Por otra parte, señala Lorenzo Serrano (1999) que una economía puede crecer o bien por un aumento en cantidad de los recursos, o bien por un aumento en la calidad de los mismos. En base a esta idea, el autor distingue varios factores integrantes de este concepto:

Por un lado, el crecimiento económico basado en la mayor cantidad puede darse por un incremento de la cantidad de trabajo, derivado de circunstancias tales como un aumento de la población activa, una dilatación de la jornada laboral o una inversión en capital físico que suponga un aumento en la cantidad de medios productivos.

Por otro lado, el crecimiento económico basado en una mayor calidad se deriva de la inversión en nuevas tecnologías, o la mejora en eficiencia de las que ya están siendo utilizadas. Theodore W. Schultz (1961, cit. Serrano, 1999) añade como factor de este tipo de crecimiento basado en una mejor calidad la inversión en capital humano a través de la formación, la cual genera un incremento de la calidad del trabajo. Señala además que el crecimiento basado en la mejora de calidad resulta de gran importancia, pues una mejora cualitativa del factor trabajo aumenta la capacidad productiva y genera crecimiento económico, con un menor gasto de factores productivos.

En base a esto, el crecimiento económico es también definido como el cambio cuantitativo o expansión de la economía de un país, pudiendo darse éste de manera extensiva, cuando es el resultado de haber empleado mayor cantidad de recursos, ya sean capital físico o humano, o bien de manera intensiva, cuando es el resultado de un empleo más eficiente de los recursos disponibles, sin variar la cantidad de éstos (Castillo, 2011). Otros lo asocian también con la productividad (Universidad de Valladolid, 2013), y otros lo expresan como el aumento de la cantidad de trabajos que hay por metro cuadrado, la renta o el valor de bienes y servicios producidos por una economía (Guillén et. al., 2015).

Algunos autores lo relacionan directamente con el aumento de las variables macroeconómicas tales como una balanza comercial favorable, el consumo, la inversión, o el ahorro (Universidad de Valladolid, 2013), estableciendo que existe crecimiento cuando éstas toman tendencia ascendente (Castillo, 2011), definiéndolo así como un fenómeno estrictamente económico. Sin embargo, otros autores reconocen también otros factores impulsores del mismo de orden social (Nelson y Phelps 1996), en lo cual se profundizará más adelante.

2.1.2. Medición.

El crecimiento económico se mide habitualmente a través del Producto Interior Bruto (Guillén et al., 2015), esto es, el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en el interior de un país en un determinado periodo de tiempo. Así pues, este indicador es el resultado de la suma de una serie de variables macroeconómicas, concretamente, el consumo, la inversión, el gasto público y las exportaciones netas. En base a éste, se mide el crecimiento económico a través de la variación porcentual del indicador en un

tiempo determinado (Castillo, 2012), y suele hacerse en términos reales, para eliminar el efecto causado por la inflación (Galindo, 2011).

Además, este indicador no sólo permite evaluar la situación económica del país, sino que permite establecer comparaciones con otros países.

Además, existen otros indicadores que reflejan las tendencias económicas del país, tales como los del mercado de trabajo. Entre los múltiples indicadores que se presentan en este sector, la OIT (2015) señala como indicadores clave, entre otros, la tasa de participación en la fuerza de trabajo (antes conocida como población activa) y la de desocupación. La primera, es definida por la OIT como “un indicador de la proporción de la población en edad de trabajar de un país que participa activamente en el mercado de trabajo, ya sea trabajando o buscando empleo”. Así, refleja la oferta de trabajo disponible para la producción de bienes y servicios. La segunda, “refleja el alcance más significativo de la falta de empleo de un país”, midiendo el nivel de desocupación entre la población activa.

Otro indicador de crecimiento del país es la apertura al exterior. Este indicador se define como el porcentaje que suponen los flujos del comercio exterior en el total del PIB, y se calcula a través del cociente entre la suma de las importaciones y exportaciones, y el valor del PIB nominal a precios de mercado. Así, este indicador permite medir el grado de presencia en los mercados internacionales, estando más presente cuanto mayor sea el valor del indicador, es decir, cuanto mayores sean las exportaciones e importaciones nacionales. (López, 2014).

Además, existen variables macroeconómicas como el déficit o la inflación que, interpretadas junto con el PIB, revelan información sobre la realidad de dicho crecimiento económico.

Por otro lado, al estar el desarrollo relacionado, entre otros factores, con la abundancia de bienes disponibles, se ha partido de estos indicadores de crecimiento, especialmente del PIB, como una medida de la mejora de las condiciones socioeconómicas de un país (Guillén et. al, 2015). Sin embargo, veremos más adelante cómo la función del PIB como indicador social hoy resulta insuficiente, pues cada vez la sociedad ha ido adquiriendo mayor conciencia de que el bienestar va más allá de la situación de bonanza económica (Griffin, 2001).

Así pues, en las últimas décadas han ido adquiriendo importancia variables de índole cualitativo que, unido a una mejora en la disposición informativa y de datos estadísticos, permiten completar el análisis del crecimiento (Galindo, 2006). Además, los indicadores del crecimiento económico han sido criticados por dejar de lado aspectos importantes tales como los costes del crecimiento, algunas externalidades y la desigualdad económica (Galindo, 2011). Todo ello integra el concepto de desarrollo, que se analizará en el siguiente epígrafe, y es el que realmente debe tenerse en cuenta para medir el bienestar de un país.

Por ello, resulta de gran relevancia tener en cuenta no sólo el crecimiento económico de un país en sí mismo sino también su desarrollo, dos conceptos independientes que sin embargo, como se verá más adelante, van de la mano, pues pueden darse importantes relaciones entre ellos. Así pues, un análisis lo más completo posible de un país exige que se tengan en cuenta crecimiento y desarrollo de forma simultánea, y su comparación a través de sus respectivos indicadores, pues “estamos inscritos en una cultura donde el valor asignado a los objetos, logros o situaciones sólo adquiere sentido respecto a la situación de otros contextos, personas y poblaciones, es decir, es el valor relativo de las cosas lo que les da un significado” (Guillén et. al, 2015).

2.2.Desarrollo económico.

2.2.1. Concepto.

En una primera aproximación del concepto, puede definirse como la evolución de una sociedad hacia una mejora de la calidad de vida de sus habitantes (Sabino y Ayau, 2004). El PIB es una medida muy imperfecta del grado de satisfacción o bienestar del ciudadano, tanto social como económico (Alarcón, 2001). En base a la concepción de Griffin (2001), puede decirse que no es lo mismo un país donde todos los ciudadanos reciben 1.500 euros mensuales, que un país donde un grupo recibe 3.000 y otros que no reciben nada. Por otra parte, tampoco es lo mismo un país con un alto nivel de infraestructuras, buena atención sanitaria y acceso pleno a la escolarización, que un país donde todo ello está solo disponible para los que tienen mayor renta.

Patricia Castillo (2011) define el desarrollo económico como un proceso integral, socioeconómico, que implica una expansión continua del potencial económico auto-sostenida en el mejoramiento total de la sociedad. Destaca sobre todo el elemento integral, que conjuga la capacidad de crecimiento que presenta un país, con la capacidad

de absorción social de los frutos del crecimiento. Esta definición resulta muy reveladora de los vínculos potenciales entre crecimiento y desarrollo que se explicarán en el siguiente epígrafe.

Existen otras definiciones aportadas por la misma autora, que conciben el desarrollo como un proceso de transformación de la sociedad institucional y material, como la difusión de los beneficios del progreso entre toda la población, como un mejoramiento general del nivel de vida y de trabajo de todas las personas o familias de un país o comunidad, o como una aptitud de la sociedad para el disfrute pleno de los dones económicos y culturales, que en esencia constituyen la denominada calidad de vida. También se le conoce como un crecimiento a largo plazo unido a un cambio estructural (Bianchi y Willebald, 2013) o la creación de un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa (ONU, 1990).

Los enfoques más estrechos identifican el desarrollo con el crecimiento del PNB, el avance tecnológico, la modernización social o la elevación sostenida del ingreso real por habitante (Sen, 2000).

Todas ellas, tienen en cuenta el aumento del bienestar y satisfacción económicos. Sin embargo, Amartya Sen (2000) irá un paso más allá para desarrollar, a través de sus innovadoras obras, la actual concepción del desarrollo económico. El autor relaciona el desarrollo directamente con la libertad de los miembros de una sociedad, concibe el desarrollo no tanto como una mejora general del bienestar y satisfacción económicos, sino como un proceso de ampliación de las “capacidades” de las personas. Con esta innovadora concepción, el objetivo del desarrollo no es ya el enriquecimiento material como se concebía en un principio, sino propiciar que la gente disponga de un mayor abanico de opciones en las distintas dimensiones: social, económica, cultural y política. La obtención de ingreso es un medio para aumentar dichas opciones, pero tal y como expresa el Informe de desarrollo de 1996, se ha comprobado que los pobres no sólo valoran el ingreso sino otras muchas cosas tanto materiales (nutrición adecuada, buenos servicios médicos, calidad de enseñanza, infraestructuras que proporcionen un buen transporte, o el acceso a agua potable, etc.) como inmateriales (libertad de movimiento, de expresión, ausencia de violencia, etc.).

La concepción de Amartya Sen plantea el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades humanas a las que aspira la gente. Este autor expone junto con Jean Drèze

(2011) que el PNB o los ingresos individuales son importantes para la consecución de dichas libertades pero que sin embargo, son también determinantes otros factores como los planes sociales y económicos (programas educativos o para la salud) y los derechos civiles y políticos. A sensu contrario, el desarrollo implica la eliminación de los factores que menoscaban la libertad, tales como la pobreza, las oportunidades económicas escasas, las privaciones sociales sistemáticas, y la falta de servicios públicos y asistencia social, e incluso la negación de libertades civiles y políticas o de la participación en la vida social, política, y económica de la comunidad.

Por tanto, en base a la concepción de Sen (2000), resultan esenciales para el desarrollo las libertades individuales del ciudadano, que se reflejan principalmente en las oportunidades económicas, las oportunidades sociales, la libertad política, la transparencia, seguridad, salud y educación. Todas ellas tienen una importancia tal que la valoración del progreso se realiza en base a éstas.

La conexión libertad-desarrollo va mucho más allá de una conexión constitutiva. La promoción de estas libertades permite a la gente llevar la clase de vida a la que le dan valor, lo que la gente puede lograr depende de sus oportunidades, pueden formar su propio destino y no ser simplemente receptores pasivos de beneficiosos programas de desarrollo. Este concepto, desarrollado por Sen desde finales de los ochenta, fue adoptado por el PNUD, que pasó a incorporarlo en sus informes anuales de desarrollo. Así, tuvo una amplia aceptación entre los economistas, los cuales pasaron a estudiar el desarrollo en base esta nueva concepción.

Así, autores como Frances Stewart, Alejandro Ramírez y Gustav Rains (1997), definen el desarrollo como ampliación de las opciones de las personas de una manera que les permite llevar vidas más largas, más sanas y más plenas. También Keith Griffin (2001), en base a la teoría de Sen y basado en los informes del PNUD, añade que si bien es cierto que un aumento de la renta mejora el desarrollo humano, lo hace a un ritmo decreciente en cuanto a la aptitud del enriquecimiento material para incrementar las capacidades humanas. A raíz de esto, comienza a desplazarse la idea de acumulación de capital físico, por la acumulación de capital humano, algo ya propugnado con anterioridad por el economista T.W. Schultz (1961). De hecho, se realizan numerosos estudios empíricos señalados tanto por Griffin como por el informe de desarrollo humano de 1990 y 1996 donde se demuestra que el gasto en educación suele producir

rendimientos económicos tanto o más altos que los que los derivados de la inversión en capital físico.

No obstante, señala el autor que la formación de capital humano va mucho más allá de la educación, pues engloba la inversión en seres humanos en aspectos como la provisión de servicios sanitarios y de alimentación, o la investigación y el desarrollo, pues son la fuente del conocimiento y de las nuevas tecnologías.

Por último, cabe añadir que este nuevo concepto de desarrollo también llevó a replantearse el concepto de pobreza (Griffin, 2001), definida entonces como ingreso insuficiente, incluso a menudo esta pobreza de ingreso se reducía a la desnutrición. El concepto de desarrollo proporcionó una visión mucho más amplia, considerando la pobreza como una forma de privación que afecta a varias dimensiones.

2.2.2. Medición.

Como acaba de verse, el concepto de desarrollo engloba aspectos subjetivos e ideas abstractas como la libertad o la seguridad, que son difíciles de traducir en números (Anzil, 2004). Por ello, resulta complicado encontrar indicadores de desarrollo que sean realmente representativos de toda la realidad que hay detrás de este concepto, y una vez designados, que sean homogéneos entre los distintos países para poder establecer comparaciones (Casado, 1998).

Siguiendo a Griffin (2001) en la búsqueda de indicadores de medición, el primer indicador relevante del nivel de desarrollo de un país constituyó la renta per cápita. Sin embargo, éste método basado en el mero enriquecimiento material, consistente en la mera división del producto global entre el tamaño poblacional, medía el desarrollo de manera indirecta y comenzó a resultar insatisfactorio. Esa insatisfacción se debió a la toma de conciencia de que un aumento de la renta no era suficiente por sí solo para reducir la pobreza y alcanzar el desarrollo, y de que las prioridades del desarrollo, basadas hasta entonces en la consecución de un enriquecimiento material a través de la producción de bienes y servicios, tenían que cambiarse a favor de la creación de empleo y la satisfacción de necesidades humanas básicas tales como el alimento, la salud, o la educación.

Así, con el tiempo se fueron proponiendo otros como el ICVF (Índice de calidad de vida física), que buscaba medir el bienestar o calidad de vida directamente a través del

promedio de varios aspectos que tenía en cuenta: la mortalidad infantil, la esperanza de vida, y el nivel de alfabetización.

Éste índice supuso un gran avance en la medición del desarrollo, que sin embargo no consiguió desplazar al PNB como indicador, lo que ocurrió más tarde cuando el economista pakistaní Mahbub al Haq, inspirado por la concepción innovadora de Sen, inventara el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y éste fuera incluido por el PNUD en sus informes anuales sobre el desarrollo. Este indicador obtuvo una amplia aceptación, y gracias a esa nueva concepción del desarrollo humano pasó a ser el indicador alternativo, destronando al PNB per cápita como primer y principal indicador.

El IDH es una medida compuesta de:

- ❖ Salud: esperanza de vida al nacer.
- ❖ Educación: tasa de alfabetización adulta y tasa de escolarización (matriculación combinada en primaria, secundaria y terciaria).
- ❖ Ingresos: renta real medida en términos de paridad de poder adquisitivo (PIB per cápita). Es importante tener en cuenta que, como hemos dicho antes, aquí la renta no se tiene en cuenta como elemento de bienestar sino como potenciadora de las capacidades humanas.

Cada uno de estos aspectos constituye un índice independiente, siendo el IDH la suma de los 3 ponderada en 1/3 cada uno de ellos. El cálculo de estos índices, al igual que el concepto de desarrollo, ha ido evolucionando a lo largo del tiempo con la finalidad de proveer una panorámica más completa y real del desarrollo. Por ejemplo, se emplea el logaritmo de la renta per cápita en el índice de ingreso para recoger el efecto del rendimiento decreciente de la renta en cuanto a potenciación de las capacidades.

Señala el autor que otro elemento adicional a tener en cuenta es la distribución real de la renta, no recogida en el PIB per cápita. Se ha de tener en cuenta que a mayor desigualdad, mayor reducción del promedio de capacidades ya que por un lado, se priva a aquellos con menores ingresos de los medios materiales para mejorar sus capacidades y por otro, en base a los rendimientos decrecientes explicados anteriormente, si el receptor de nueva renta es de renta alta, gana menos con dicho incremento en cuanto potenciación de sus capacidades de lo que ganaría uno de renta baja. Por tanto, cómo la distribución de la renta es esencial para un correcto reflejo general de las capacidades

de los miembros de una comunidad, y para ello será importante tener en cuenta el Índice de Gini, el indicador mayormente aceptado para medir la desigualdad en términos de ingresos dentro de un país.

Así lo hace Naciones Unidas cuando propone un IDH “ajustado según la distribución de la renta” que integra éste, ponderando el componente de la renta del IDH como 1 menos el coeficiente Gini. Así, se penaliza la desigualdad de un país y queda reflejada en el valor del IDH.

No obstante, es importante remarcar que el IDH y el PNB per cápita no pretenden medir la misma cosa, siendo el primero el resultado de dejar de ver los bienes materiales como un fin, sino como un medio para otros fines. Así, explica Griffin (2001) que el PNB per cápita trata de medir el bienestar personal o económico, mientras que el Índice de Desarrollo Humano busca medir el nivel de capacidades humanas. No es lo mismo bienestar que capacidad, pues alguien puede tener la capacidad para obtener una alimentación adecuada (y el bienestar logrado con ella) y en cambio optar no hacerlo por diversos motivos, como puede ser una huelga de hambre o tradición religiosa. Esto lo refleja muy bien el autor cuando dice que “uno puede tener la capacidad de vivir una larga vida y optar, en cambio, por suicidarse”.

Así pues, mientras que el PNB mide el disfrute subjetivo obtenido por el consumo, el IDH busca medir el conjunto de opciones de las que dispone una persona y, en última instancia, las libertades de que goza. Por tanto, no se trata de indicadores recíprocamente excluyentes, sino complementarios.

Además, en el ranking de países según IDH elaborado por el informe de desarrollo humano de 1990, se observaron resultados que evidenciaron las diferencias entre ambos indicadores. En un primer momento cabía esperar que dicho ranking sería similar al realizado en función del PNB per cápita porque en teoría una mayor renta proporciona mayor capacidad y porque la renta per cápita tiene en el IDH el peso de un tercio. Sin embargo, tal y como se dice en el dicho informe de desarrollo: “Lo interesante no es el hecho de que la correlación entre ambos indicadores sea alta y positiva sino que está lejos de ser perfecta”. En efecto, se dieron diferencias sustanciales entre ambos rankings: hubo países que estaban mucho mejor situados en términos de desarrollo humano de lo que su capacidad de producir bienes y servicios medidos según PIB permitiría predecir (Ejemplo: Costa Rica), al igual que países con un alto nivel de renta

que estaban por debajo de sus posibilidades en términos de desarrollo humano (Ejemplo: Kuwait). Esta imperfección de correlación entre ambos indicadores se debe a esas dimensiones que se tienen en cuenta el IDH además del crecimiento del PNB, englobadas en el concepto de capacidades humanas, y siendo esta imperfección por tanto reveladora de la importancia de las mismas.

La medición del desarrollo también puede llevarse a cabo en mayor profundidad, analizando cada uno de los elementos que integran los indicadores anteriores por separado. Así, tenemos las tasas de matriculación en educación (primaria, secundaria y terciaria), que se interpretan conjuntamente con el número de repetidores para una información más completa, y la esperanza de vida. Además, otros aspectos del desarrollo pueden medirse a través de otros índices propuestos por otros autores e instituciones, como son:

- ❖ Índices de calidad de la Educación e Infraestructuras (World Economic Forum). Son elaborados a partir de una encuesta realizada por éstos todos los años, donde deben seleccionarse los 5 factores más problemáticos de los 16 propuestos y ordenarlos por orden de gravedad.
- ❖ Índice de desarrollo de la educación (UNESCO). Éste es elaborado teniendo en cuenta cuatro aspectos: la educación primaria universal, la alfabetización adulta, la igualdad entre los sexos y la calidad de la educación, medida en términos de supervivencia en primaria.
- ❖ Porcentaje de maestros capacitados (Banco Mundial). Hace referencia al número de profesores que han recibido la formación mínima exigida para ejercer la docencia.
- ❖ Prevalencia Desnutrición (Banco Mundial). Es el porcentaje de población que está por debajo del nivel mínimo de consumo alimenticio necesario para satisfacer las necesidades de energía de manera continua
- ❖ Mejora instituciones sanitarias (Banco Mundial). Es el porcentaje de población con acceso adecuado a instalaciones para la defecación.

Por último, cabe mencionar que existen además otros índices ofrecidos por el PNUD que tratan de complementar el IDH y ofrecer una panorámica más real del desarrollo, como el Índice de desigualdad de género, o el índice de pobreza multidimensional, así

como indicadores alternativos ofrecidos por autores como la Posición Media Relativa (Casado, 1997).

2.3. Diferencia y relaciones entre crecimiento y desarrollo.

Cuando se habla de crecimiento, ya se ha visto que se emplean indicadores económicos en su mayoría. El concepto de desarrollo es sin embargo mucho más amplio y complejo. Según Patricia Castillo (2011), mientras el crecimiento tiene en cuenta solo el factor estrictamente económico, pues se refiere al avance alcanzado por un país en términos económicos, atendiendo a variables económicas tales como el consumo, la inversión, el producto nacional bruto...el desarrollo hace referencia a un incremento en todos los niveles de la población. No se concentra específicamente en lo económico, sino que supone una elevada capacidad de transformación institucional y material de la vida económica, social y cultural de un país.

Por otra parte, señala la autora que mientras que el crecimiento persigue el objetivo de optimizar sus determinantes, el desarrollo busca más un crecimiento equilibrado entre todos ellos. Además, ya se ha visto como el primero es más fácil de medir y cuantificar que el segundo, si bien no es suficiente para reflejar la realidad, pues deja fuera muchos aspectos relevantes en la medición del avance y el progreso de un país.

Los puntos anteriores muestran que el crecimiento y el desarrollo son conceptos totalmente independientes y diferenciados el uno del otro, lo que no impide que puedan estar relacionados entre sí, reforzándose mutuamente. Así, señalan Frances Stewart, Alejandro Ramírez y Gustav Rains (1997), al igual que diversos informes de desarrollo humano (especialmente el PNUD 1996), que el crecimiento y desarrollo se refuerzan mutuamente en una doble dirección:

En primer lugar, resulta fácil entender que el crecimiento es más favorable en un entorno donde hay un capital humano bien formado, unas buenas tecnologías e infraestructuras, reducido nivel de pobreza, entre otras condiciones. También existen condicionantes esenciales del crecimiento como el desempleo, la exclusión social, las prestaciones sociales, entre otros. Los autores expresan que existe una presunción obvia, apoyado en una amplia contrastación empírica, de que a medida que las personas mejoran en salud, nutrición y educación, contribuyen más al crecimiento económico. Por tanto, un mayor nivel de desarrollo no es solo un fin en sí mismo, sino un medio

para mejorar la capacidad y productividad de las personas. Un primer nivel de educación y salud mejoraría la productividad, pero a medida que va incrementándose el nivel de educación y conocimiento, se va facilitando la adquisición de habilidades, el desarrollo de la ciencia básica, de nuevas tecnologías, incluso el desarrollo de instituciones clave para el crecimiento económico como un buen gobierno, unas buenas leyes, un sistema financiero, entre otras. Esta teoría sobre el ser humano como fuerza impulsora del crecimiento económico es aplicable tanto a la producción como la investigación y el desarrollo, las cuales requieren una fuerza de trabajo bien formada y con aptitudes tanto para realizar la investigación como para poner en práctica los resultados.

Además, un crecimiento económico vinculado a problemas sociales y ambientales es, según señalan la mayoría de especialistas y economistas, insostenible. Señala Naciones Unidas (PNUD, 1996), con el respaldo de autores como Patricia Castillo (2011), que para ser sostenible, el crecimiento económico debe nutrirse continuamente de los frutos del desarrollo humano. Añaden Amartya Sen y Jean Drèze (2011) que para ello se requieren políticas públicas activas que aseguren que los frutos del crecimiento económico tengan una amplia repartición. Especialmente se requiere un buen uso de los ingresos públicos hacia los servicios sociales como la sanidad o la educación (PNUD, 1996).

Por consiguiente, el desarrollo propicia y refuerza el crecimiento económico. Sin embargo, no queda tan claro en dirección contraria. El crecimiento puede tener gran influencia en la consecución del desarrollo pero no tiene por qué, pues el vínculo no es automático, siendo necesario adoptar políticas para evitar el crecimiento sin empleo, sin raíces, sin equidad, sin voz de las comunidades y sin futuro (PNUD, 1996). Por una parte es cierto que el crecimiento económico, al incrementar la riqueza total de un país, mejora las posibilidades de reducir la pobreza y resolver otros problemas sociales. No obstante, como señala Patricia Castillo (2011) la historia presenta varios ejemplos en los que el crecimiento económico no se vio acompañado de un progreso similar en materia de desarrollo humano, sino que se alcanzó a costa de una mayor desigualdad, un desempleo más alto, el debilitamiento de la democracia, la pérdida de la identidad cultural o el consumo excesivo de recursos necesarios para las generaciones futuras.

El grado de influencia del crecimiento sobre el desarrollo depende principalmente de la actividad doméstica y gubernamental. Un mismo nivel de crecimiento puede conducir a niveles muy diferentes de desarrollo dependiendo del reparto del crecimiento entre estas instituciones y dependiendo del comportamiento de las mismas. Según el estudio realizado por Frances Stewart, Alejandro Ramírez y Gustav Rains (1997), los hogares son más propensos a invertir en desarrollo cuando el nivel de renta es bajo, o cuando son mujeres las que controlan el gasto. En cuanto al gobierno, la asignación de recursos a través de políticas públicas para mejorar el desarrollo depende del gasto público total, de la proporción destinada al desarrollo, y de cómo se asigna entre los diversos sectores. Los efectos de la asignación de recursos al desarrollo no son objetivos, siendo ésta más o menos efectiva dependiendo del tipo de provisión y del nivel de desarrollo del país. Según el nivel de desarrollo, se requerirá un tipo de provisión como instrumento adecuado para lograr avances en diversas dimensiones del bienestar básico.

Amartya Sen (2000) añade que el impacto que pueda tener el crecimiento en los estándares de vida depende también de la naturaleza de dicho crecimiento y resalta la importancia de las políticas públicas. Por una parte, expone que el crecimiento depende de aspectos como la composición sectorial de ese crecimiento o el incremento del nivel de empleo que lleva consigo. Por otra parte, expone que las políticas relativas a la educación básica o la sanidad determinan el nivel en el que los miembros de la comunidad participan de ese crecimiento y que por ello, resulta esencial para una buena consecución del desarrollo. En sentido negativo, conviene también prestar atención a los aspectos destructivos como la contaminación o la creación de comunidades o grupos marginales.

Por otra parte, el autor advierte del peligro que puede darse para el progreso y crecimiento general de un país, cuando la persecución de una expansión económica no presta atención a como ésta se reparte o distribuye, o a cómo le afecta a cada uno. El autor denomina esto como “Unaimed opulence”, denominación con la que hace referencia a la combinación de altas tasas de crecimiento económico con la persistencia de elementos tales como una pobreza generalizada, analfabetismo, mala salud, trabajo infantil o violencia criminal (Drèze y Sen, 2002). En estos casos, el fallo en el uso del crecimiento como la base para la transformación de la calidad de vida puede deberse a niveles altos de desigualdad social y económica, así como a una falta de participación pública en la protección de los derechos básicos.

Siguiendo con la línea de pensamiento de Frances Stewart, Alejandro Ramírez y Gustav Rains (1997), la correcta distribución del ingreso no solo resulta importante para la fortaleza del crecimiento sobre el desarrollo sino también en sentido contrario. Por una parte, una distribución más equitativa implica una mejor alimentación y educación, y por consiguiente, un aumento de la productividad laboral. Por otra parte, una distribución desigual de los ingresos puede estar asociada con una mayor inestabilidad política y económica, la cual puede interrumpir el progreso económico.

Así pues, el crecimiento económico constituye un importante motor potencial no sólo para el incremento de los ingresos o la reducción del déficit público, sino para el aumento de la calidad de vida y la igualdad. Drèze y Sen (2011) denuncian la existencia de una errónea tendencia a concentrarse en políticas restrictivas para recortar el gasto público sin tener en cuenta lo esenciales que pueden llegar a ser para el crecimiento del país, y que ello podría suponer la eliminación de una de las principales fuentes del propio crecimiento económico.

Por consiguiente, el crecimiento y el gasto social no deberían presentarse como antagónicos sino que deben ir a la par. Señala el Informe de desarrollo humano de 1996 (PNUD, 1996) que los vínculos entre desarrollo humano y crecimiento económico pueden hacer que uno y otro se influyeran recíprocamente. Sin embargo, cuando hay un desequilibrio entre tales vínculos (crecimiento rápido unido a un desarrollo lento o viceversa), pueden obstaculizarse recíprocamente, pues la desaceleración del primero implica la desaceleración del segundo.

Por ello, destaca el Informe que el desarrollo humano y el crecimiento económico deben avanzar a la par, con fuertes vínculos recíprocos, ya que los adelantos a corto plazo en materia de desarrollo son posibles incluso en épocas de recesión económica, pero no serán sostenibles sin un mayor crecimiento económico. A su vez, el crecimiento económico no es sostenible sin desarrollo humano, debe ser nutrido constantemente por éste. Además señala que el crecimiento económico un medio y el desarrollo un fin, por lo que debe juzgarse el crecimiento no por la abundancia de productos que genera sino por la forma en la que enriquece la vida de la gente, la cual no está directamente relacionada con la abundancia de recursos. A fin de contribuir en el desarrollo humano, en todos los países es necesario prestar más atención a la estructura y la calidad del crecimiento económico y no tanto a los aspectos cuantitativos, una idea que tiene su

origen muchos siglos atrás en filósofos como Aristóteles, el cual propugnaba que la riqueza no era una meta sino un medio para conseguir otros fines, o Kant a sensu contrario, propugnaba el trato del ser humano como un fin en sí mismo y no como un medio (PNUD, 1996).

Señala la Fundación Encuentro (CECS, 1995) que la economía carecería de sentido si pierde su objetivo natural que es el crecimiento, pero si éste no se traduce en desarrollo social lleva dentro el germen de su propia debilidad. En otras palabras, no podemos oponernos al crecimiento mismo, pero éste no puede ser irreconciliable con el pleno empleo, la cohesión social o las libertades cívicas como la libertad de participar en el proceso de creación de riqueza, libertad de integrarse en la vida social y ser ciudadano o libertad para elegir un estilo propio de vida.

Sin embargo, añade la fundación que cuando divergen crecimiento y desarrollo pueden darse situaciones que sorprenden por ser contradictorias. Es posible que un país esté creciendo y al mismo tiempo aumente la pobreza y desigualdad (cuando dicho crecimiento se reduce a un sector o grupo de la sociedad), o se reduzca la calidad de vida por tener la gente menor acceso a la educación y la sanidad (cuando las políticas estatales descuidan estos sectores), o la gente goce menos libertad debido a un cambio de régimen, incluso puede darse un crecimiento que no genere empleo alguno. Estas paradojas suponen que detrás de la riqueza se esconda una situación que es en realidad empobrecedora. Por ejemplo, en el caso de un crecimiento que no genera empleo por estar basado en las tecnologías modernas, priva a las personas de un medio de ganarse el sustento, les roba oportunidades para desarrollar su capacidad y menoscaba su dignidad y respeto por sí mismos, pues la contribución a la comunidad a través del trabajo es hoy en día condición de la identidad y satisfacción social de una persona. La Fundación Encuentro (CECS, 1995) señala que no resultaría adecuado la reducción del porcentaje de sociedad que contribuye mediante la actividad laboral, viviendo de la distribución de renta y caridad, pues un sueldo mínimo solamente resuelve el problema de la subsistencia, pero no permite sentirse realizado, independiente o útil para la sociedad. Así, existen amplios colectivos que incluso con poder adquisitivo medio-alto se sienten excluidos, ya sean parados, pensionistas o jóvenes que buscan empleo para alcanzar su autonomía.

La economía ideal es pues aquella que concilia crecimiento y desarrollo, siendo competitiva sin tener que recortar gastos sociales.

3. Introducción al país objeto de estudio: la India.

3.1. Entorno político, económico y social de la India.

La India es una República federal organizada en 29 estados y 7 territorios de la Unión. Su sistema político es la democracia parlamentaria, y actualmente el país está dirigido por Pranab Mukherjee, como presidente, y Narendra Damodardas Modi, que desde 2014 ostenta el cargo de primer ministro. El país presenta gran estabilidad política ya que, a diferencia de Pakistán y otros países vecinos, no ha sufrido golpes militares (Giné, 2017). Sin embargo, no se libra de problemas tales como el terrorismo islámico, el naxalismo, o los problemas derivados de las fronteras con Pakistán (Masferrer, 2006).

Respecto a la economía, la India ha evolucionado de un sistema mixto a una economía de mercado. El sector predominante es la agricultura, el cual ocupa al 50% de la población, seguido del sector servicios, que representa un 29%, y la industria, que es el sector minoritario. Sin embargo, el sector más productivo es el sector servicios, representando éste un 54,5% del PIB (ICEX, 2016).

Respecto de la sociedad, la India sigue soportando una gran pobreza y desigualdad social: entre ricos y pobres, entre hombres y mujeres, entre el mundo urbano y el rural, y entre todos los estados integrantes de la misma (Leroy, 2012). Por otro lado coexisten gran variedad de lenguas, culturas y religiones, lo que da lugar a un escenario muy complejo. En base a esto, hay quien dice que el gran milagro indio no es tanto económico sino político, al haberse conseguido en una democracia parlamentaria la gestión de esta enorme diversidad (Giné, 2017).

3.2. Factores clave y políticas implementadas.

3.2.1. Crecimiento

Un primer factor que nos podemos encontrar es su gran población (Santos-Paulino, 2010). Según las previsiones de Naciones Unidas en su informe “Perspectivas de la Población Mundial 2017”, la India pasará a ser el país más poblado del mundo en 2025 con 1.452 millones de habitantes aproximadamente, por delante de China, cuya

población ascenderá a 1.439 millones aproximadamente. Así, en siete años pasará a representar el 18 % de la población mundial, sin embargo, lo verdaderamente importante a efectos de impulsar el crecimiento del PIB no es el aumento de la población en sí, sino el crecimiento progresivo de la población en edad laboral (Kumar, 2006).

Esta mayor fuerza de trabajo puede ser un factor clave no solo para incrementar la productividad, sino también los niveles de consumo y ahorro nacional. Además, puede suponer un factor de atracción de la inversión directa extranjera en busca de la eficiencia que aporta mano de obra cualificada y relativamente barata en la producción masiva para los mercados globales (Kumar, 2006). Así, la contribución de este **dividendo demográfico** en el crecimiento del país dependerá tanto de la creación de empleo como de la formación de capital humano, por lo que son convenientes reformas en la política educativa para aprovechar esta ventaja (Bustelo, 2010).

Otro factor viene determinado por el **comercio exterior**. La India está experimentando un crecimiento elevado en las exportaciones, siendo los productos dominantes el petróleo y derivados, medicamentos, automóviles, arroz, joyería, hierro, acero y textiles (WITS, 2016). En cuanto a servicios, la India se ha convertido en uno de los 10 principales países exportadores de servicios, siendo la mitad de software u otros servicios de las tecnologías de la información (Bustelo, 2010). Después de estos en orden decreciente se encuentran el turismo, transporte, servicios financieros, seguros, y construcción (ICEX, 2014). Visto esto, podemos decir que las mayores ganancias de la India desde las reformas provienen del sector exterior. El abandono del sistema de paridad cambiaria artificial, la reducción de los aranceles aduaneros y la eliminación de las restricciones cuantitativas impulsaron tanto las exportaciones como las importaciones (Kumar, 2006).

Así, se va dando una progresiva integración en la economía mundial que, si bien algunos sectores permanecen todavía relativamente aislados (especialmente la agricultura), constituye un estímulo para el crecimiento (Kumar, 2006). Sin embargo, el grado de apertura a la economía es todavía muy bajo. Según el informe de 2018 de “Doing Business” del Banco Mundial, India está en el puesto 100 en el índice de facilidad para hacer negocios. Así, si bien ha bajado bastantes puestos respecto a los años anteriores, todavía se le considera un país difícil para hacer negocios. Por tanto,

este factor de crecimiento es un factor potencial, ya que la integración en la economía mundial es uno de los puntos débiles de la India, siendo todavía muy escasa (Bustelo, 2010).

Por otro lado, India ha mantenido tradicionalmente un sistema muy cerrado al exterior, con altas restricciones a la **inversión directa extranjera**, la cual estaba limitada por topes en muchos sectores (seguros, telecomunicaciones, banca, etc.), y por la aprobación gubernamental en otros. Desde 2014, fruto de la campaña “Make in India” de Narendra Modi, que busca captar inversiones y tecnología extranjera para desarrollar manufacturas indias, las limitaciones han disminuido considerablemente en sectores como el bancario, el de seguros, el de comercio minorista, o el agrícola (Canals, 2016), constituyendo este factor uno de los mayores impulsores del crecimiento desde 2012 (Zadro, 2016).

También han crecido las **inversiones del país en el extranjero**, aunque todavía es pequeña. Los principales sectores son el software, donde grandes empresas como Infosys, Tata consulting services o Wipro realizan una importante inversión; la industria farmacéutica, teniendo como grandes ejemplos la compra de la alemana Betapharm por Dr.Reddy, o de la estadounidense Glaceau por Tata Group; y la automoción, como puede verse en empresas como Tata Motors, Mahindra&Mahindra o Bharat Forge. Otras de menor importancia son las del sector energía y otras materias primas, como las inversiones de Tata Steel en la europea Corus, entre otras (Bustelo, 2010).

Así, los mercados indios se van abriendo a la competencia internacional, comportando ello considerables beneficios para el país.

Otro factor lo constituyen sus **recursos financieros**. India, a pesar de tener déficit corriente, tiene una gran acumulación de reservas, estando actualmente en 421.9 miles de millones (Reserve Bank of India, 2018). Esto es debido a las entradas de capital, las cuales se esterilizan mediante la adquisición de divisas para contrarrestar así el aumento de la demanda de la moneda nacional y, por tanto, su apreciación. Otra razón ha sido la de crear un seguro ante el riesgo de una nueva crisis en la balanza de pagos como la de 1991 (Bustelo, 2010).

Fruto de las reformas de 1991, también se ha dado en la India un incremento en el **desarrollo del sector privado**. Con la liberalización, se han flexibilizado las licencias

industriales y eliminado los controles administrativos adversos a la adquisición de tecnología (Kumar,2006). Así, se ha expandido la capacidad productiva, dando lugar a empresas privadas capaces de ser muy competitivas en el plano internacional, especialmente en sectores como el informático, farmacéutico o el automovilístico (Bustelo, 2010). Además, con el nuevo sistema, el crecimiento depende en gran parte del emprendimiento individual y la creación de empresas de alta tecnología, por lo que pueden llegar a tener grandes incentivos para los inversionistas privados (Zadro, 2016).

Un importante motor del crecimiento está también la mayor productividad gracias a la aplicación eficiente de Tecnologías de la Información y la Comunicación (**TIC**). Se ha pasado de la oferta de capital humano a la oferta de soluciones informáticas de gran valor añadido (Kumar, 2006). Las empresas indias están desarrollando un modelo económico propio muy competitivo, aprovechando los bajos salarios, el alto nivel de inglés, su mano de obra cualificada (sobre todo informática e ingeniería), y la diferencia horaria (Flavin y Gardner, 2007; Bustelo, 2010). Así, ofrecen tecnología no sólo mejor sino más barata, lo que favorece el surgimiento de compañías líderes a nivel mundial en este sector, las cuales además destinan gran parte de sus recursos a formación e I+D, redundando en mayor productividad y crecimiento económico a largo plazo (Kumar, 2006).

El factor anterior enlaza con la **capacidad de innovación**, pues el desarrollo de los servicios TIC otorga una buena posición para avanzar en una economía global que cada vez está más basada en el conocimiento, y donde el éxito reside en el I+D. De acuerdo con el último informe emitido por el Ministerio de ciencia y tecnología de la India (2018), 0,69 % del PIB es invertido en I+D en la actualidad. A pesar de no ser muy alto, y aunque la base de la economía india está en los recursos, el país cuenta con amplios sectores donde la innovación es inherente, dedicados a la creación de conocimiento y a las actividades basadas en el mismo, tales como la programación informática, la biotecnología, nanotecnología y fabricación de productos de ingeniería avanzada (Kumar, 2006).

Otra causa del crecimiento podemos encontrarla en el **sector servicios**. Dentro de éste, las actividades que dominan el crecimiento son los servicios modernos como la intermediación financiera, los servicios informáticos, y los servicios de negocios, comunicaciones y servicios técnicos y legales. En segundo lugar, contribuyen servicios

más tradicionales como la hostelería, el transporte u otros que hacen gran uso de las IT como la distribución (Eichengreen y Gupta, 2011). El sector servicios constituye la piedra angular del crecimiento económico, pues aunque el empleo en el sector sea del 31,2 %, el porcentaje del PIB que representa este sector es del 54,5 % (ICEX, 2016).

Barry Bosworth, Susan M. Collins y Arvind Virmani (2007), señalan que otra fuente potencial de crecimiento viene de los efectos derivados de la **reasignación de recursos** de las actividades menos productivas a las más productivas, lo que ellos asocian con el cambio del sector agrícola, de baja producción, a la industria y los servicios, pues en estos sectores el output es cuatro o cinco veces mayor que en el sector primario. Por tanto, el cambio contribuye a la productividad general.

Además, existen otros factores como los niveles crecientes de **ahorro e inversión** domésticos (Kumar, 2006), el **sistema de gobierno** o la eficacia en la **lucha contra la corrupción** (Zadro, 2016), y el **aumento de la recaudación** fruto de la unificación del complejo sistema de impuestos sobre bienes y servicios (Giné, 2017).

Vistos los factores potenciales del crecimiento, conviene analizar también los riesgos que amenazan la economía, pues de lo contrario el análisis quedaría incompleto.

Por un lado, tenemos el **estancamiento de la agricultura**, que es el sector al que se dedica la mayor parte de la población. Esto es fruto del control y la intervención estatal que imperan en este sector, paralizando el emprendimiento y la innovación (Kumar, 2006).

Por otro lado, tenemos la **rigidez en el mercado laboral**. Existe una gran cantidad de leyes laborales que sobreprotegen al trabajador, las cuales constituyen un verdadero obstáculo para el empleo y el crecimiento ya que, al incrementar el coste de la mano de obra, minimizan la inserción laboral y limitan la generación de empleo (Kumar, 2006). Este sistema legal derivó en un panorama donde el aumento de la productividad no iba acompañado de la generación de empleo, situación criticada ya desde el PNUD (1996), el cual advierte la necesidad de hacer decididos esfuerzos para evitar este tipo de crecimiento sin equidad y sin futuro.

Por otro lado, esta legislación laboral tan severa contribuye a la generación de ingresos pero también a la desigualdad, la estratificación social y a la falta de economías de

escala (Santos-Paulino, 2010). Además, acentúa la dualidad de la industria india, donde coexisten grandes y competitivas empresas que integran el sector formal, con empresas pequeñas e ineficientes que configuran el sector informal. Es necesario reducir esta rigidez y superar las diferencias existentes entre mercado formal e informal (Kumar, 2006).

Autores como Pablo Bustelo (2010) señalan que la escasa generación de puestos de trabajo también trae causa en la **especialización en sectores escasamente intensivos de trabajo**, y que ese crecimiento sin empleo solo podrá desaparecer si se especializa en los servicios que más trabajo generen, por un lado, así como potenciando la modernización de la agricultura y una industria manufacturera intensiva de trabajo, orientada a la exportación y más abierta a la inversión extranjera.

También se señalan como riesgo los **obstáculos políticos** (Giné, 2017), tales como la creciente corrupción o la burocracia, los cuales pueden suponer una contribución al aumento del déficit público. Según Transparencia Internacional (2016), el índice de corrupción en la India se ha incrementado de 36 a 40 puntos, lo que la sitúa en el puesto 79 de 176 países. Frente a esto, se están empezando a tomar medidas legales y reformas que buscan corregirla, además de reforzar el buen gobierno y reducir los obstáculos administrativos (Ministerio de asuntos exteriores, 2017).

Otro riesgo es la **dependencia energética**, ya que supone una amplia influencia de los precios globales del petróleo y el gas natural en su economía. Sin embargo, a pesar de esta alta dependencia el grado de eficiencia energética es alto (Bustelo, 2010), y el Gobierno ha tomado medidas como la reducción de los subsidios, la estimulación del ahorro de energía y el incremento en la participación de las energías renovables (Kumar, 2006). Además, este país cuenta con sus propios paneles solares, digestores rurales de biogás y una incipiente industria eólica, pues considera que las energías renovables y la eficiencia energética, podrían constituir un fuerte impulso a la economía y minimizar los daños ambientales tanto globales como nacionales. Por otro lado, el territorio indio es de considerable valor en términos de fuentes energéticas diversas, lo que está atrayendo la inversión extranjera y nacional (Flavin y Gardner, 2007).

3.2.2. Desarrollo.

A pesar de la inversión en educación e infraestructuras, el desarrollo no es el foco central del gobierno indio, el cual está más centrado en la modernización y la dimensión económica. Esto se debe en parte a la huella británica presente tanto en política como en economía (Santos-Paulino, 2010). Por tanto, los factores impulsores del desarrollo no son muy numerosos, y son en su mayoría desfavorables. Puede decirse que se está dando el fenómeno denominado por Amartya Sen como “Unaimed opulence”, esto es, la persecución del crecimiento sin tener en cuenta la distribución o destino del mismo. Así, Drèze y Sen (2014) denuncian las paradojas indias, donde la gente tiene móviles pero no baños, y con un sistema donde se construye antes un centro comercial de lujo que un sistema sanitario que asegure la salud de toda la población.

Para hablar del desarrollo en la India, es importante tener en cuenta el factor de las grandes **disparidades regionales**, ya que la situación social y la política de desarrollo no tiene nada que ver en unos estados que en otros. Según el último informe de renta per cápita del Ministerio de Estadística e Implementación de programas (2017), la renta per cápita del estado más pobre de la India (Bihar) es de 31.380 Rs (340 euros aprox.), mientras que en Delhi es de 249.004 Rs (3.000 euros aprox.), por lo que la desigualdad existente es bastante considerable. Además, los estados menos desarrollados tienen mayor crecimiento demográfico, lo que contribuye a una mayor divergencia entre estados (Kumar, 2006). Por otro lado, estos contrastes no son solo económicos sino culturales, lo que deriva en un gran abanico de hábitos, necesidades y poderes adquisitivos que da lugar a un mercado amplio y muy diverso.

Otra manifestación de la disparidad reside en la expansión de la industria de la tecnología, la cual ha provocado una gran división de la India en dos sectores: el del norte, donde hay más pobreza, más desempleo y menos desarrollo; y el del sur, con mayor desarrollo y donde la economía está dirigida por los sectores tecnológico, inmobiliario y financiero (Zadro, 2016)

Jean Drèze y Amartya Sen (2011, 2014) destacan tres estados donde se está dando un desarrollo avanzado:

- ❖ **Tamil Nadu:** tiene una amplia red de centros sanitarios que ofrecen atención razonable y gratuita. Además, los niveles de empleo son altos (incluido el de las

mujeres) y los salarios se pagan a tiempo. Por último, cuenta con un sistema público de distribución de alimentos tanto en las áreas rurales como urbanas.

- ❖ **Himachal Pradesh:** presenta una amplia provisión de escuelas públicas, así como de buenas infraestructuras (calles, electricidad, agua potable, transporte público, etc.). Cuenta también con un extenso sistema de distribución de alimentos y servicios sociales básicos (salud y cuidado infantil).
- ❖ **Kerala:** Desde el PNUD de 1996 se señala como ejemplo de avance en materia de desarrollo humano, especialmente por sus políticas públicas de alfabetización masiva, salud, enseñanza y posición de la mujer, la cual ha compartido los beneficios de la enseñanza y la salud en un plano de igualdad considerable. También cuenta con un buen sistema de distribución de alimentos y eliminación de disparidades entre las zonas urbanas y rurales.

Todos ellos han experimentado los beneficios que estas inversiones sociales han traído para el crecimiento económico. Así pues, constituyen un ejemplo no sólo del potencial desarrollo que puede llevarse a cabo en la India, sino de lo que este desarrollo puede suponer para el crecimiento económico. Sin embargo, hoy en día el nivel de desarrollo en el resto de la India es todavía muy bajo.

Respecto a la **educación**, la 86ª enmienda a la Constitución en 2002 reconocía ésta como un derecho fundamental, incluyendo el mandato de asegurar la educación gratuita para todos los niños hasta los 14 años, un mandato que sigue sin cumplirse debido a un gran número de dificultades que impiden el desarrollo en este aspecto (Novillo, 2013). En primer lugar, el país presenta una gran desigualdad social, que unida a la diversidad de culturas, lenguas y etnias hacen que la impartición de la educación sea una tarea difícil. Por otro lado, el país presenta una gran escasez de personal cualificado, lo que deriva en una formación pobre y obsoleta, pudiendo salir alumnos incluso sin posibilidad de inserción laboral (Kumar, 2007). Otro problema está en que más de la mitad de los niños no va al colegio o abandona antes por la falta de buenos medios materiales o porque se ponen a trabajar, de lo que se deriva una tasa de fracaso escolar alta en comparación con los demás países asiáticos en nivel similar de desarrollo (Bosworth, Collins y Virmani, 2007). Esta situación es todavía peor si nos trasladamos al campo, donde estas carencias todavía se acentúan más, generando mayor desigualdad (Novillo, 2013).

Respecto al **sistema de salud**, el Sistema indio es uno de los más privatizados en el mundo, dando lugar consecuentemente a un alto gasto, bajos logros y grandes desigualdades (Drèze y Sen, 2011). La atención sanitaria además ofrece un claro ejemplo de las grandes disparidades regionales, ya que el sistema sanitario ofrecido en cada estado es muy distinto.

Por otro lado, tenemos el **déficit en infraestructuras**, especialmente en el sector energético y la red vial (Kumar, 2007), así como en puertos marítimos, aeropuertos y carreteras (Bustelo, 2010). Otros autores también señalan como obstáculos al desarrollo económico el **deterioro medioambiental** (Flavin y Gardner, 2007), los **conflictos internos**, la inestabilidad social y la división política dentro del gobierno (Zadro, 2016).

Frente a todos estos factores negativos, el país está llevando a cabo una serie de políticas:

Por un lado, el país avanza hacia su objetivo de asegurar que todos los niños acaben primaria a través de proyectos como el Sarva Shiksha Abhiyan (SSA), orientado a fomentar la matrícula de niños que vienen de familias pobres o marginadas, incluso de niños con necesidades especiales. Así, se obtuvo como resultado de este programa la matrícula de 17 millones de niños (Kwesell, 2014). Además, en su lucha por la equidad, se han tomado también medidas frente a la discriminación en su sistema escolar, obligando a la matrícula de un 25% de niños desfavorecidos en colegios privados, con el fin relajar las tendencias hacia la segregación (tanto entre ricos y pobres, como entre hombres y mujeres). Esta exigencia se introdujo con la Ley sobre el Derecho de los Niños a Recibir Educación Gratuita y Obligatoria de 2009, con la justificación de hacer de las escuelas espacios de integración social. (PNUD, 2013)

Otra política que están llevando a cabo es el NREGA, un programa de garantía de empleo directo a través del cual pretenden luchar contra la pobreza y la desigualdad. Así, se aseguran 100 días de empleo remunerado al año a cualquier adulto que represente un hogar rural, estimulando especialmente la participación de la mujer (PNUD, 2010, 2015).

Respecto al sector medioambiental, tanto en China como en India 23 millones de empleos en el ámbito de la energía limpia están aumentando la sostenibilidad ambiental (PNUD, 2015).

Respecto a las infraestructuras, el gobierno previó duplicar los gastos destinando un billón de dólares durante el período de 2012 a 2017. Así, en 2014 las inversiones en las infraestructuras de carreteras, ferrocarriles y aeropuertos se dispararon. Según la Oficina Económica y Comercial de España en Nueva Delhi (2016), entre otros proyectos, está el Plan Nacional de Desarrollo de Autovías (NHDP), cuyo objetivo es la construcción de 66.500 km de carreteras de 4 y 6 carriles, con una inversión total cercana a 600.000 millones de euros; además se está llevando a cabo el desarrollo de trenes de alta velocidad (Giné, 2017). Por otro lado, en cuanto a la conectividad portuaria con ferrocarriles y carreteras, el gobierno está tratando de mejorarla a través de la creación joint ventures con empresas extranjeras. Por último, destacan también los proyectos para la modernización de los aeropuertos de Bombay y Calcuta, así como el importante desarrollo de nuevos proyectos de aeropuertos por toda India (Oficina Económica y Comercial de España en Nueva Delhi, 2016).

Respecto a la salud, el gobierno está llevando a cabo desde los últimos años la campaña Swachh Bharat Abhiyan (Limpiar India), cuyo objetivo es, por un lado, proporcionar baños en todas las escuelas y hogares para evitar que la gente defecue y orine al aire libre y, por otro lado, limpiar las calles e infraestructuras, todo ello con el fin de mejorar las condiciones de limpieza, higiene y salud, tanto en los pueblos como en las ciudades. Este proyecto busca también fomentar el turismo, la educación, la eliminación del sistema de castas y la sensibilización sobre la importancia de la higiene y la limpieza. (Carvalho, 2014; Oficina Económica y Comercial de España en Nueva Delhi, 2016). También en 2013 se aprobó una Ley de Seguridad Alimentaria Nacional que reconoce el derecho a la alimentación. En base a ésta, según Naciones Unidas (PNUD, 2016), se está llevando a cabo “el mayor programa de red de seguridad alimentaria de la historia, que distribuye cereales subvencionados en su mayor parte (61 millones de toneladas) al 67% de la población”.

Además, India incrementó el gasto gubernamental central en servicios sociales, los cuales ascendieron del 21,6% en 2006 y 2007 al 25% en 2011 y 2012 (PNUD, 2013). El problema es que tanto ricos como pobres disfrutaban de los subsidios, por lo que es necesario liberar esos recursos para destinarlos al desarrollo humano (PNUD, 2016).

A pesar de todo ello, la estrategia de desarrollo de la India no es adecuada, y una clara señal de ello es que a pesar de estar creciendo rápidamente, está por debajo de los

demás países asiáticos en términos de indicadores sociales (Drèze y Sen, 2011). Si bien es cierto que el crecimiento rápido es necesario para equilibrar crecimiento y equidad, las desigualdades económicas y diferencias regionales hacen difícil lograrlo (Kumar, 2006). Además, el déficit educativo y de salud, junto con la rigidez del mercado laboral, frenan el potencial de la población activa (Giné, 2017).

Drèze y Sen (2011) advierten la necesidad de un mayor compromiso público con el desarrollo, pues no existen barreras reales en combinar un sistema democrático con una intervención social activa, sino todo lo contrario, ya que permite la interacción de los agentes públicos y privados en la persecución del desarrollo, lejos de las economías centralmente planificadas (Santos-Paulino, 2010).

4. Análisis empírico.

4.1. Medición: Crecimiento. India y comparación con otros países.

En este apartado se llevará a cabo el análisis en números del crecimiento que se ha dado en la India en los últimos años. Para ello, se presentarán en primer lugar los indicadores escogidos para nuestro estudio, la motivación de su elección, y la interpretación de los mismos:

En base a las consideraciones de los puntos anteriores, el principal indicador escogido para medir el crecimiento es el **PIB**, el cual permitirá analizar cómo ha ido evolucionando la productividad del país en los últimos años. En base a éste, se analizará su incremento para ver en qué medida el país ha ido creciendo económicamente, y relacionar este crecimiento con los demás factores del mismo que se tendrán en consideración.

Entre los distintos factores, se considerará el indicador de **apertura al exterior**, pues tras las reformas de 1991 ha constituido uno de los principales factores del crecimiento de este país, y por tanto conviene analizar su contribución al crecimiento. Recordamos que este indicador medía el grado de presencia en los mercados internacionales, siendo la presencia mayor cuanto más alto sea el resultado.

Por otro lado, visto el importante problema que tiene la India del crecimiento sin empleo, y la relevancia del mismo para erradicar la pobreza y la desigualdad, se tendrán también en consideración los indicadores de empleo. Entre los mismos, se analizará la evolución de la **población activa**, es decir, la población en edad, condiciones y disposición de trabajar, por ser ésta uno de los principales activos del país. Por otro lado, se observará la **tasa de desempleo**, la cual mide el nivel de desocupación entre dicha población activa. Este indicador va en sentido contrario a los anteriores: cuanto menor sea, mejor irá la economía. Además, servirá también para ver la desigualdad, pues el crecimiento sin empleo implica que éste se dirige solo hacia unos pocos, mientras que el empleo supone una participación del crecimiento más equitativa.

Además, dado que el país presenta una **inflación** muy inestable, ésta puede llegar a tener en el crecimiento gran influencia, por lo que se tendrá también en cuenta en nuestro análisis. A efectos de interpretación, un cierto nivel de inflación es bueno, pues

un crecimiento sostenido y generalizado de los precios estimula la actividad económica y los salarios, mientras que la situación contraria (deflación), derivaría en un freno del consumo. Además, ciertos niveles de inflación son normales en una economía en crecimiento, ya que cuando mejora la situación general es normal un aumento de precios. Sin embargo, tampoco es bueno que el nivel sea muy alto, pues limita el ahorro, aumenta los tipos de interés y supone una pérdida de poder adquisitivo. Así pues, ésta debe mantenerse estable dentro de un cierto rango que, tomando como referencia la unión europea, está fijado en torno al 2% o 3%. Sin embargo, aquí estamos hablando de una economía emergente que, como se verá, presenta ritmos de crecimiento muy superiores a las economías de la unión europea, por lo que serán aceptables unos niveles ligeramente superiores. Respecto a su cálculo, existen múltiples maneras de medir este indicador, pero en este trabajo emplearemos la variación porcentual del Índice de Precios al Consumo (IPC). Además, este índice puede estar elaborado teniendo en cuenta el precio de los bienes al final de cada ejercicio, o la media de precios de los mismos en cada período. Puesto que la media ofrece una información más completa, y para evitar los errores que podrían suponer determinados bienes cuyo precio varía mucho a lo largo del año, se empleará el IPC obtenido a partir de ésta.

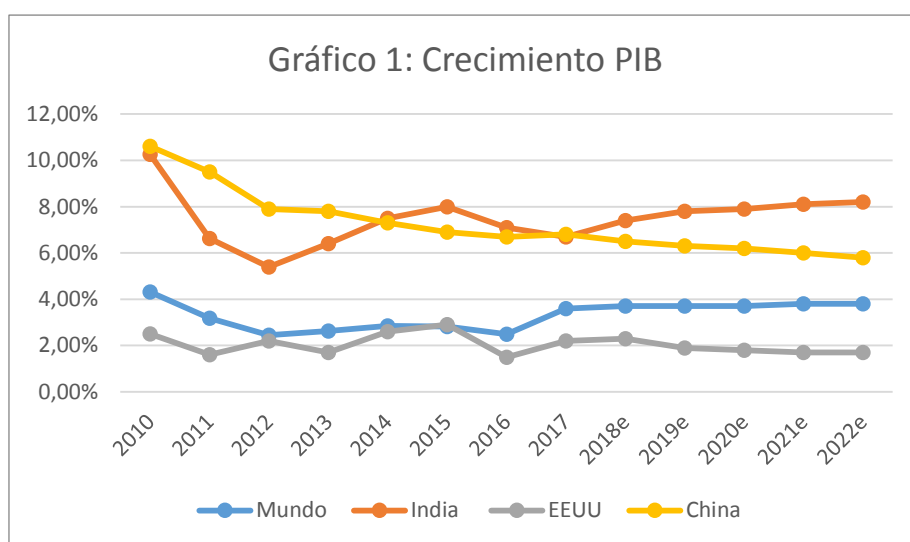
Por último, para tener una visión más completa del crecimiento, se tendrá en consideración también el **déficit público**. No es lo mismo el crecimiento de un país que ha experimentado un gasto superior, a un crecimiento cuyo gasto se mantiene en niveles inferiores. A la hora de interpretar, no se tiene en cuenta este indicador por sí solo sino que se medirá su relación en cuanto al crecimiento, pues un resultado negativo o positivo no depende de tener o no déficit, depende de si dicho déficit está por encima o por debajo del nivel de crecimiento.

Así pues, en base a este conjunto de indicadores, y tomando como en consideración el período que va desde 2010 hasta la actualidad, se han extraído los siguientes resultados:

INDICADORES/AÑO	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
PIB nominal (en billones)	1,71	1,82	1,83	1,86	2,04	2,09	2,26	2,44
% crecimiento real PIB	10,26%	6,63%	5,40%	6,40%	7,50%	8%	7,10%	6,70%
Apertura al exterior	46,08%	54,80%	56,03%	55,40%	51,06%	44,06%	39,87%	---
Población activa	470.609.097	473.680.568	476.798.401	485.904.663	494.960.467	503.832.494	512.767.339	520.199.005
Tasa de desempleo	3,60%	3,70%	3,70%	3,60%	3,50%	3,50%	3,50%	3,60%
Déficit (% PIB)	8,63%	8,35%	7,55%	7%	7,18%	7,07%	6,57%	6,35%
Inflación	9,50%	9,50%	10%	9,40%	5,80%	4,90%	4,50%	3,80%

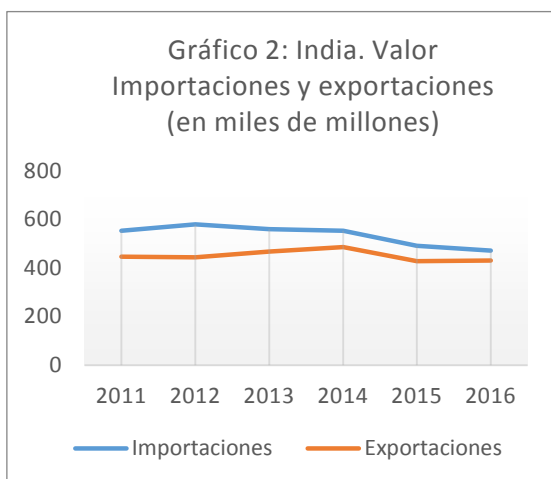
Tabla 1. India. Principales indicadores de crecimiento. Fuentes: FMI, Banco Mundial.

Respecto al PIB, puede verse cómo el país crece a un ritmo muy elevado, dándose ese rápido crecimiento que demandaban los anteriores autores, necesario para mantener la equidad y avanzar hacia el desarrollo. Así, mientras en 2010 creció a una tasa extraordinariamente alta, el ritmo disminuyó hasta el 5,4% en 2012. Tras ello, la tasa de crecimiento se ha vuelto a recuperar estabilizándose en torno al 7%, oscilando hacia valores ligeramente más altos o bajos, pero que sin embargo son muy superiores al ritmo de crecimiento del PIB de las economías avanzadas. El gráfico 1 muestra como la tasa de crecimiento del PIB de la India duplica la mundial y triplica, incluso cuadruplica la tasa de EEUU. Respecto a su semejante economía emergente, China, si bien toman valores similares, desde 2014 el crecimiento de la India está por encima. Según las previsiones del Fondo Monetario Internacional, la diferencia entre los ritmos de crecimiento de ambas economías se irá acentuando e India pasará a estar a la cabeza de las economías emergentes en crecimiento.

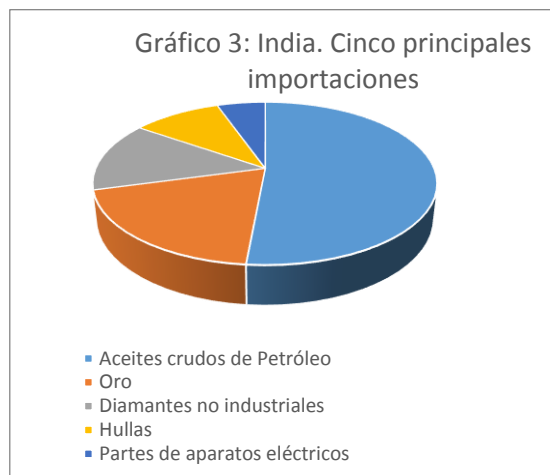


Fuente: FMI

Respecto a la apertura al exterior, el grado de apertura de la economía es bajo. A pesar de que más de la mitad de sus transacciones fueron efectuadas en el plano internacional durante el período 2011-2014, desde entonces se ha reducido considerablemente hasta la actualidad, ascendiendo la cifra en el último ejercicio disponible a 39,87%, un 15% menos que el período anteriormente citado, aproximadamente



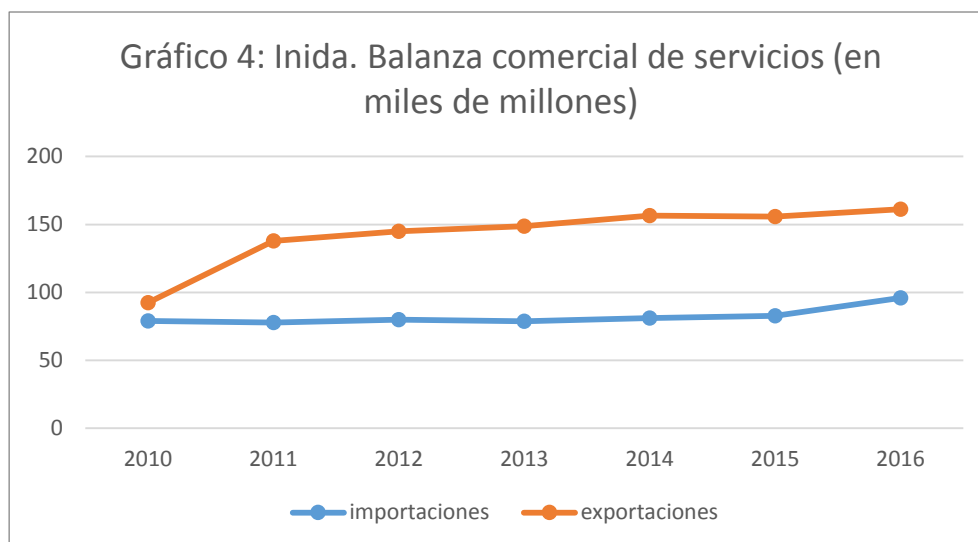
Fuente:FMI



Fuente: WITS

El gráfico 2 muestra que el volumen de importaciones es siempre mayor que el de exportaciones, lo que denota una balanza estructuralmente deficitaria. Según los datos aportados por el World Integrated Trade Solution (WITS, 2016), puede verse en el gráfico 3 que esto se debe sobre todo a la dependencia energética de este país, pues el mayor peso en las importaciones está en los aceites crudos de petróleo, que representan más del 50% entre los 5 principales productos importados. Volviendo al gráfico 2, la trayectoria de las importaciones y exportaciones indica que la reducción de la apertura al exterior se debe principalmente a una reducción de las importaciones, lo que puede deberse en parte a la caída de precios de las importaciones energéticas. Sin embargo, también el nivel de exportaciones mantiene sus niveles mientras que el PIB va aumentando, lo que supone que cada vez representan un menor porcentaje de éste.

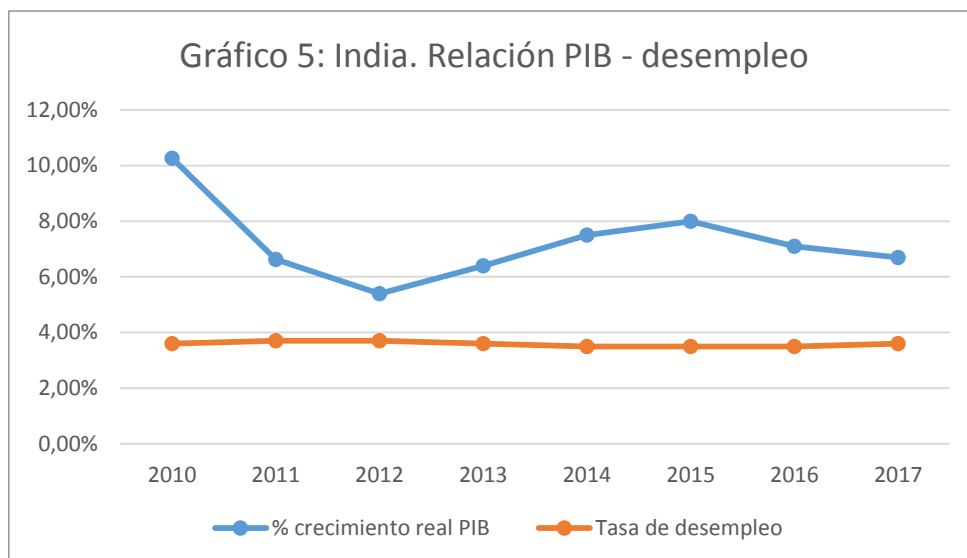
A pesar de los saldos de la balanza general (bienes y servicios), las exportaciones de servicios merecen especial atención. Puede verse en el gráfico 4 que la balanza comercial de servicios es superavitaria, y el nivel de exportaciones no ha dejado de crecer, tendiendo cada vez un mayor peso en la balanza corriente. Esto es porque la India es uno de los principales exportadores de servicios de TIC en el mundo, como ya fue expuesto anteriormente. Aunque la economía del país se basa principalmente en el desarrollo del sector agrícola, la India es hoy uno de los 10 principales países en la exportación de servicios a nivel global (Oficina Económica y Comercial de España en Nueva Delhi, 2016).



Fuente: Banco Mundial

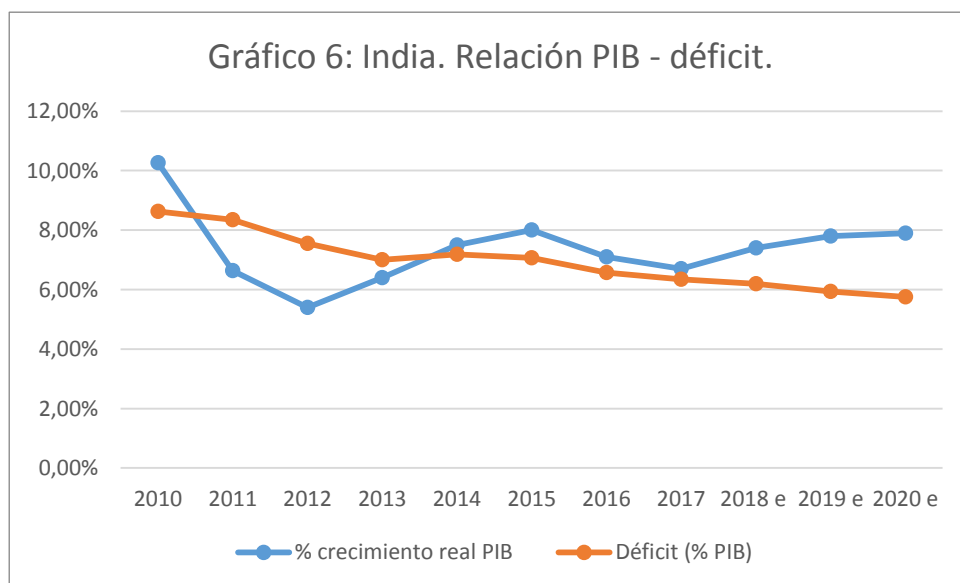
Respecto a la tasa de desempleo, llama la atención que sea una tasa tan baja, pues presenta los mismos niveles que Alemania (3,6%), la cual es el actualmente la principal economía de Europa, y está por debajo de EEUU, la economía más grande del mundo, cuya tasa de desempleo asciende actualmente a 4,1%. También resulta tener mejores cifras que China, la cual redujo su tasa de desempleo el último año hasta 3,95%, por lo que estamos ante uno de los puntos más fuertes de la economía India.

Sin embargo, a pesar de su disminución durante las dos décadas anteriores, desde 2010 la tasa se ha mantenido relativamente constante, lo que refleja el problema del crecimiento sin empleo. Respecto a la población activa, ésta se ha incrementado desde 2010 en aproximadamente 50 millones, por lo que el incremento de ésta, unida a la constancia de la tasa de desempleo denota que no se está aprovechando este potencial factor de crecimiento de la productividad del país. Según las previsiones de Naciones Unidas (2017), la India será en 2030 el país con mayor número de gente entre 15 y 64 años, con 1.028,780 millones de habitantes entre dicho rango de edad. Así, la población activa y el crecimiento van adquiriendo cada vez cifras mayores mientras que la tasa de desempleo se mantiene constante, lo que puede suponer un problema en la consecución de la igualdad del país (véase gráfico 5).



Fuente: FMI

Por tanto, lo ideal sería que el empleo fuera creciendo de forma proporcional al crecimiento del país, para que los frutos de éste sean repartidos de forma más equitativa y de esta manera, se contribuya a la reducción de las desigualdades sociales.

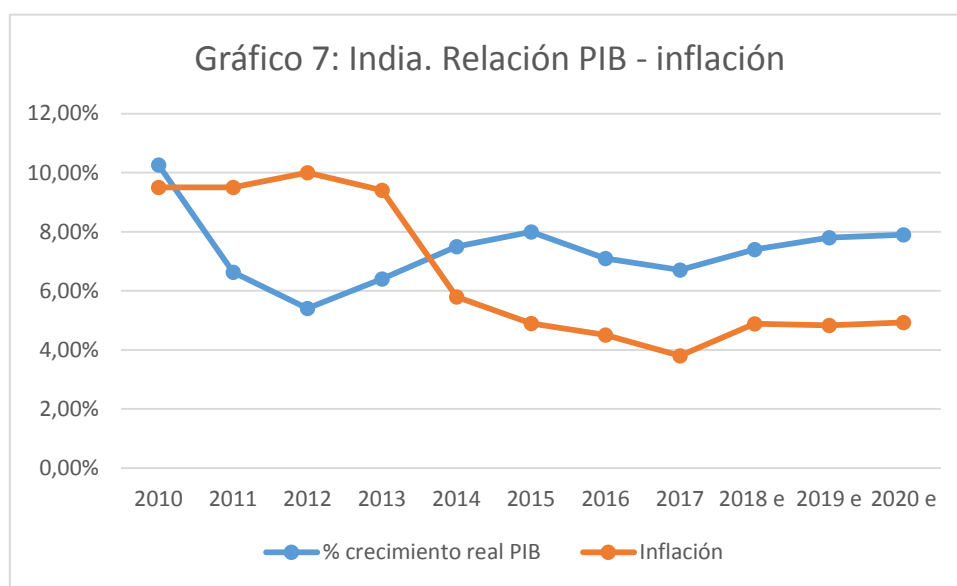


Fuente: FMI

Respecto al déficit, éste parece ser el talón de Aquiles de la economía India, pues presenta niveles muy elevados. Tal es la magnitud del mismo que durante el período 2011-2013 fue superior a los niveles de crecimiento del PIB del país, lo que supone un importante freno para el crecimiento de la economía india. Sin embargo, el déficit va tomando cada vez valores más bajos, pasando en 2014 a ser inferior a la tasa de crecimiento del PIB, tal y como muestra el Gráfico 6. Aunque en la actualidad toman

valores muy similares, las previsiones del Fondo Monetario Internacional muestran que el déficit irá bajando cada vez más, siendo el margen entre el déficit y el crecimiento del PIB cada vez mayor.

Respecto a la tasa de inflación, comenzó la década con unos niveles altos que, como se ve en el Gráfico 7, provocaron un freno en la economía al bajar el ritmo de crecimiento. Sin embargo, desde 2014 la presión inflacionista se ha relajado, adquiriendo cifras más razonables, pues ya se ha expuesto previamente que cierto nivel de inflación es inevitable en una economía en crecimiento como es la India, y que además es positivo.



Fuente: FMI

De hecho, fuera del período 2011-2013, el PIB y la inflación evolucionan en la misma dirección. Hasta la actualidad, parece que la tasa se ha estabilizado en torno al 4,5%, una cifra ligeramente superior a los niveles europeos, lo cual se considera aceptable, siendo lo ideal mantener la estabilidad de precios. Según las previsiones del Fondo Monetario Internacional (2017), la inflación, si bien a unos niveles ligeramente superiores, se va a mantener estable, por lo que no habrá perjuicios en la economía.

La interpretación conjunta de todos estos indicadores conduce a la conclusión de que la India avanza favorablemente en términos de crecimiento, pues presenta niveles muy superiores a las economías desarrolladas y supera incluso a la principal economía entre las emergentes, es decir, China. Si bien hoy en día no todos los indicadores macroeconómicos son favorables, las previsiones del FMI marcan una evolución favorable de los mismos que derivará en un crecimiento todavía mayor. Ello denota que

el país está cogiendo un gran impulso para situarse en un futuro cercano entre las principales potencias mundiales.

4.1.1. Medición: Desarrollo. India y comparación con otros países.

En primer lugar, dada la importancia señalada por Naciones Unidas (PNUD, 2013) de la educación, considerada un poderoso instrumento al servicio de la equidad y el desarrollo humano, se ha escogido la **tasa de inscripción escolar en educación primaria, secundaria y terciaria** como uno de los indicadores para medir el desarrollo. Así, la educación aumenta las capacidades de las personas, expande la libertad de elección, ayuda en la búsqueda de mejores trabajos y en la participación en debates públicos para efectuar demandas al gobierno sobre derechos como la salud, o la seguridad social. La organización afirma incluso que una buena formación de los padres ayuda a la reducción de la mortalidad infantil. Por tanto, la relación con el desarrollo es absoluta, ya que incide en la mayoría de aspectos que engloba dicho concepto.

Respecto al indicador, se ha seleccionado la tasa de inscripción escolar bruta, la cual mide el número total de estudiantes matriculados en educación primaria, independientemente de su edad, expresado como porcentaje de la población total en edad oficial de cursar enseñanza primaria. Así pues, es importante tener en cuenta que la tasa puede ser superior al 100%, debido a la inclusión de estudiantes mayores y menores a la edad oficial, ya sea por repetir grados, o por un ingreso tardío a dicho nivel de enseñanza (Banco Mundial, 2018).

Además, como no importa solo la cantidad sino la calidad, se observarán los indicadores de **índice calidad educativa, índice de desarrollo educativo** o el **porcentaje de maestros preparados** en la educación primaria. Respecto al índice de calidad educativa, se extraerá el elaborado en “The Global Competitiveness Report” todos los años, el cual toma números del 1-7, siendo 7 la mayor calidad posible. Respecto al índice de desarrollo educativo, el resultado es una cifra entre cero y uno, siendo uno la plena realización de los cuatro objetivos.

Por otro lado, se tendrá también en cuenta la **esperanza de vida** para ver cómo ha evolucionado la población en términos de salud a lo largo del tiempo, por ser éste el indicador más genérico que engloba las consecuencias de un clima saludable o no

saludable. Además, se relacionará la evolución de ésta con la **prevalencia de desnutrición** y con la **mejora de las instalaciones sanitarias**, lo cual ya se ha visto que es uno de los principales problemas de salud en este país, que ha de comenzar por solucionar este problema básico.

Por otro lado, también se empleará el **IDH**, no sólo por ser un indicador que engloba las dimensiones de gran relevancia del desarrollo (salud y educación), ofreciendo una visión más completa, sino porque entre sus finalidades está la de permitir realizar comparaciones más reales y fáciles con el resto de países, adquiriendo cada vez mayor importancia en la medición del desarrollo. A efectos de su interpretación, el resultado puede oscilar entre 0 y 1, de manera que cuanto más se acerca un país a la unidad, mejores resultados tendrá en términos de desarrollo humano.

Para medir la desigualdad, emplearemos el **índice de Gini**, una herramienta que mide la concentración de ingresos entre los habitantes de una región o país. Este indicador va de 0 a 100, siendo 100 la desigualdad perfecta, que se daría en caso de concentrarse todos los ingresos en un solo habitante. Al medir la distribución de los ingresos, es un buen indicador de las condiciones de desigualdad de un país, que permitirá ver la evolución de ésta a lo largo de los años y comparar con otros países. Si bien se analizará la evolución del índice a partir de los datos proporcionados, se hará sobre todo a partir de su influencia sobre el **IDH ajustado**.

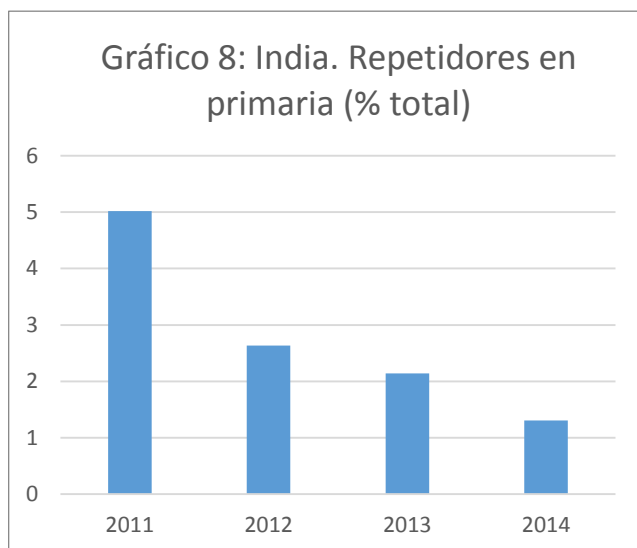
Por otro lado, se analizarán también otras dimensiones no tenidas en cuenta en el IDH, tales como el índice de la **calidad de infraestructuras**. Al igual que el índice de calidad educativa, éste tomará valores del 1-7, siendo 7 la mayor calidad posible.

Una vez escogidos los indicadores, se procederá a interpretar cada uno de ellos:

Tasa de Inscripción Escolar					
	2011	2012	2013	2014	2015
Primaria	108,375	109,76	110,59	107,92	108,601
Secundaria	66,422	69,164	68,897	74,275	73,969
Terciaria	22,861	24,365	23,89	25,535	26,875

Tabla 2. India. Tasa de inscripción escolar. Fuente: Banco Mundial.

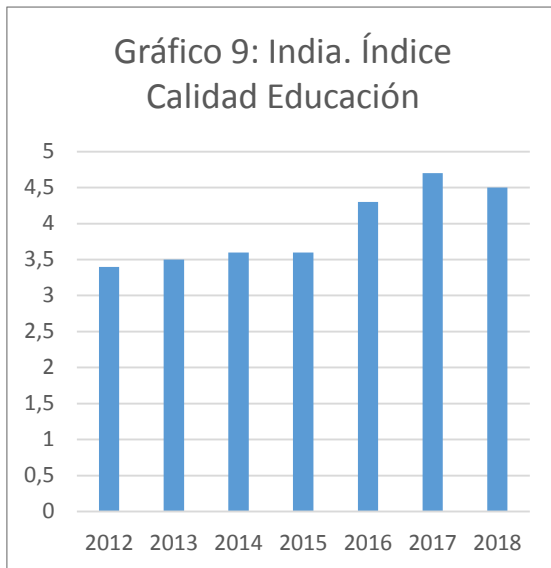
Respecto a la educación, los datos facilitados por el Banco Mundial muestran una altas tasas en educación primaria, por encima del 100%, lo que implica que aunque la educación primaria es ya casi universal, pues la tasa neta asciende a niveles en torno al 92,4%, el 17% restante aproximadamente corresponde a repetidores o gente que empieza tardíamente la educación.



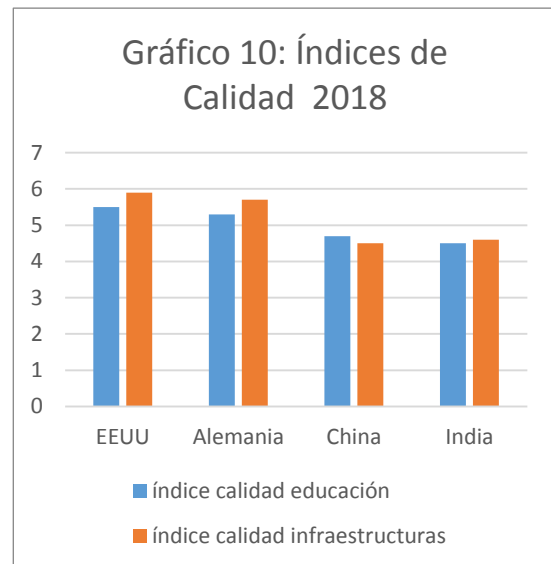
El gráfico 8 muestra que el número de repetidores en primaria se ha ido reduciendo considerablemente hasta el 1,3% del total de inscritos en 2014, y no obstante las tasas de inscripción en primaria permanecen constantes, lo que implica que el exceso se debe principalmete a la gente que recibe la educación primaria de forma tardía.

Fuente: Banco Mundial.

Sin embargo, aunque se esté consiguiendo el objetivo de la educación primaria universal, la calidad de la educación es bastante pobre. El porcentaje de profesores verdaderamente preparados para impartir la educación primaria ascendía al 77% en 2014 (Banco Mundial, 2017), lo que implica la escasez de personal cualificado en esta área, la cual lleva que gente no preparada asuma el puesto. Por otro lado, según los datos aportados por el World Economic Forum en su “Global Competitiveness Report” todos los años, el índice de calidad de la educación se ha ido incrementando desde 2012, especialmente en los últimos tres años, siendo hoy de 4,5 (Ver gráfico 9). Así pues, si bien la India ha mejorado en un punto la calidad de su educación en los últimos 5 años, la cifra es todavía muy baja. Si continúa mejorando a este ritmo, podrá alcanzar los niveles de economías desarrolladas tales como EEUU o Alemania, que actualmente solo están a un punto más (ver gráfico 10). Por otro lado, China, como economía emergente similar al país objeto de análisis, presenta unos niveles muy similares.



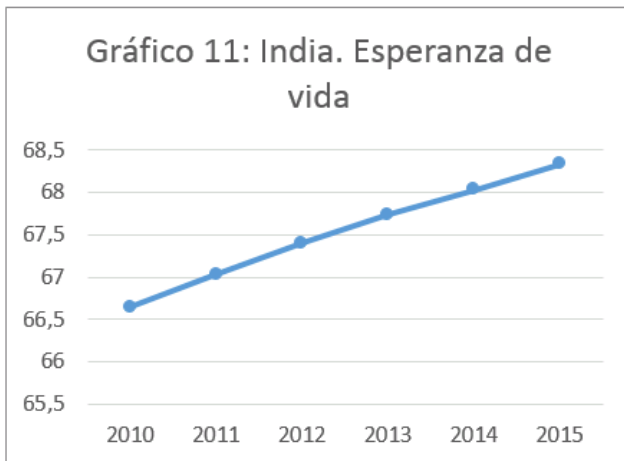
Fuente: The Global Competitiveness Report



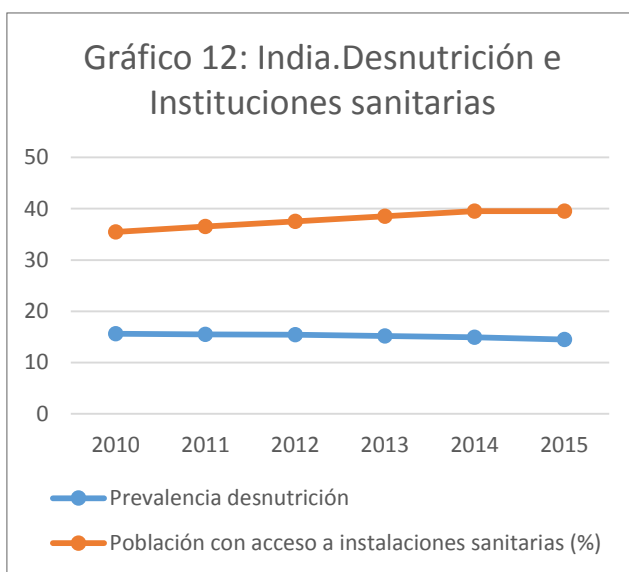
Fuente: The Global Competitiveness Report

Sin embargo, el punto débil está en la educación superior, tanto en la secundaria como la terciaria, pues las tasas de matriculación son mucho menores. Ambas han aumentado en torno a un 10% en los últimos años, sin embargo, todavía presentan niveles mejorables. Respecto a la educación secundaria, según el último dato disponible se inscriben en torno al 74% de los alumnos en edad de cursarlo, por lo que aproximadamente el 30% de los alumnos se queda en la educación primaria. Si se observa la educación terciaria, las cifras son mucho peores, pues solo el 24% llegan a este tipo de educación (partiendo del 108% de matriculaciones en primaria), lo que impide a la mayoría acceder a puestos de trabajo cualificados.

Respecto al Índice de desarrollo de la educación, según el informe de seguimiento de la educación para todos en el mundo de 2011 éste ascendía a 0,769, lo que fue calificado por la UNESCO como bajo. Entre los cuatro elementos que lo componen, las patas que cojeaban fueron la alfabetización adulta y la supervivencia en 5 de primaria, mientras que la universalidad de la educación primaria y la igualdad de género en este ámbito alcanzaban valores más similares a países con la educación muy desarrollada.



Fuente: Banco Mundial



Fuente: Banco Mundial

Por otro lado, si se pone el foco en los indicadores de salud que pueden influir en dicha esperanza de vida, éstos avanzan con la misma lentitud que ésta, ya que el porcentaje de población desnutrida ha disminuido únicamente un 1,1 % en los últimos cinco años de los que se dispone de datos. Sin embargo, el porcentaje con acceso a instituciones sanitarias ha avanzado con mayor rapidez, siendo el aumento de un 4%, probablemente gracias a las políticas que se están llevando a cabo por el gobierno, el cual está actualmente centrado en erradicar este serio problema tan básico (Véase gráfico 12).

Estos indicadores muestran en su conjunto que en términos de salud el país está bastante estancado.

Respecto al ámbito sanitario, el gráfico 11 muestra como la esperanza de vida ha ido aumentando a lo largo de los años, lo que significa que va avanzando positivamente. Sin embargo, el ritmo de crecimiento es muy lento, ya que en los últimos cinco años de los que disponemos de datos únicamente ha avanzado un año y medio, situándose en 68,33 años. En realidad, el verdadero problema no es el lento crecimiento de la esperanza de vida, sino que todavía se mueve a unos niveles muy inferiores a China, la cual se sitúa en 75,99 años, EEUU, que está en 78,74 años, o Alemania, que se sitúa en 81,09 según los últimos datos facilitados por el Banco Mundial.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
IDH	0,519	0,547	0,554	0,586	0,609	0,624
posición en el ranking	119	134	137	135	130	131
IDH ajustado por desigualdad	0,365	0,392	0,392	0,418	0,435	0,454
Nivel IDH	MEDIO*					

Tabla 3. IDH India. Fuente: Informes de desarrollo humano 2010-2016 (PNUD).

*En una escala de Muy Alto – Alto – Medio – Bajo.

Las anteriores dimensiones del desarrollo analizadas están englobadas dentro del IDH, uno de los más importantes indicadores de desarrollo de un país, por todos los aspectos que engloba. Así pues, tal y como muestra la tabla 3, el indicador ha ido evolucionando positivamente, presentando en 2015 un resultado casi el 20% mayor que el presentado en el año 2000. No obstante, la India hoy sigue siendo un país de nivel muy bajo en términos de desarrollo humano, pues su última posición en el ranking es el 131 de 188. En 2010 presentaba una mejor posición, no porque tuviera mejores niveles de desarrollo, sino por tenerse en cuenta menos países a efectos de la clasificación. En términos de este índice, la India se encuentra todavía muy lejos de las economías desarrolladas tales como Alemania o EEUU, las cuales se mueven en el terreno del 0,9. Tampoco está cerca de su semejante, China, la cual presenta un IDH de 0,738.

El resultado es todavía más negativo si se analiza la cifra del IDH ajustado por desigualdad, el cual tiene en cuenta el índice de Gini para su cálculo, que como es sabido sirve para medir la igualdad en la distribución del ingreso. Si tenemos en cuenta éste, no sólo la cifra es bastante menor, sino que la diferencia entre ambos índices se va acentuando cada año, pasando a ser del 15,4% en 2010, al 17% en 2015.

El resultado conjunto ofrecido por estos indicadores muestra que el país va avanzando poco a poco en términos de desarrollo, pero que sin embargo las desigualdades se van acentuando cada año, siendo éste el talón de Aquiles del desarrollo del país.

Índice de Gini		
1997	2000-2010	2011
37,8	33,4	35,2

Tabla 4. India. Índice de Gini.

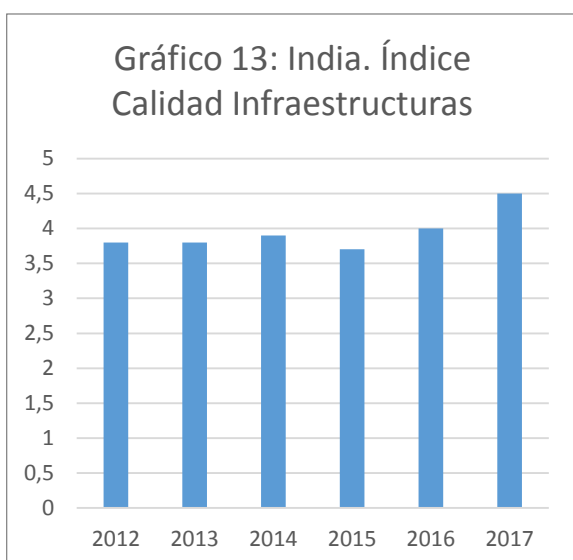
Fuente: Banco Mundial, Informe de desarrollo humano 2001 y 2010 (PNUD).

Si se examina con mayor detenimiento la desigualdad de ingresos, teniendo en consideración el Índice de Gini por separado, puede verse que, según la información facilitada por los Informes de 2001 y 2013 del Programa de Naciones Unidas para el

Desarrollo (PNUD), el coeficiente disminuyó un 4,4% hasta finales de la primera

década del siglo XXI. No obstante el último dato facilitado por el Banco Mundial en 2011 muestra un incremento del 1,8% en el coeficiente, lo que resulta congruente con las diferencias que entre el IDH y el IDH ajustado.

Por último, cabe tener en cuenta la calidad de las infraestructuras. Según los datos aportados por el World Economic Forum en su “Global Competitiveness Report” todos los años, el índice de calidad en infraestructuras se ha mantenido relativamente constante, experimentando un incremento superior desde 2015, siendo la cifra hoy de 4,6 (Ver gráfico 13). Al igual que en el índice de educación, estas cifras son bastante inferiores a las economías en desarrollo, pero en el caso de las infraestructuras la diferencia es todavía mayor. Si en el índice de calidad de la educación difería en un punto de EEUU, el cual iba a la cabeza, en el índice de calidad de infraestructuras la

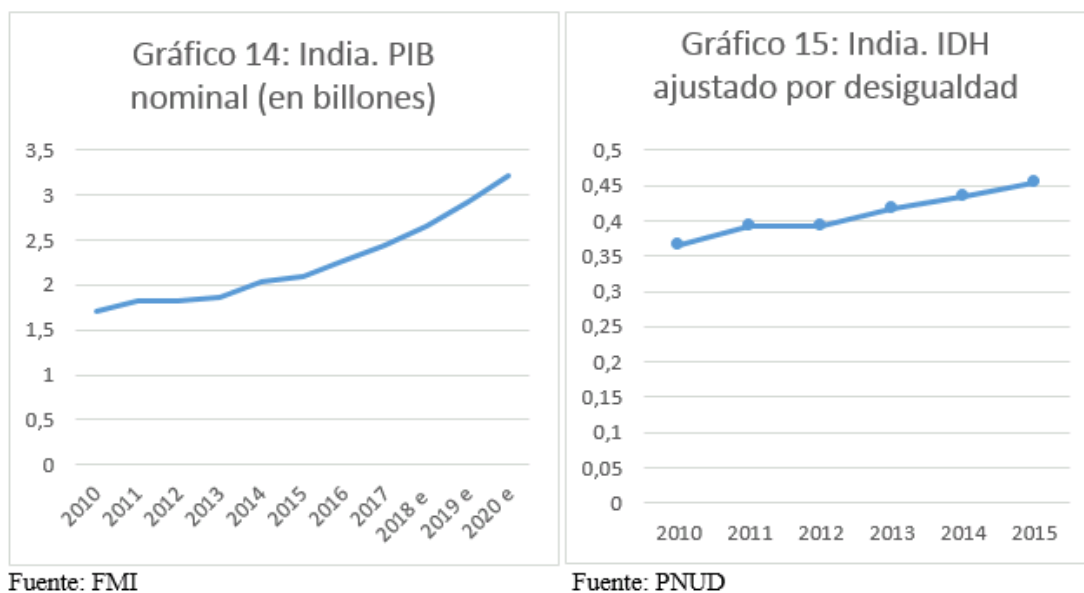


diferencia es de un 1,3% (véase gráfico 10). Los niveles con respecto a China son similares, y si en el índice de educación China era superior en un 0,2%, en infraestructuras es la India la que está por encima en un 0,1%. Ello es probablemente fruto de las grandes inversiones en infraestructuras que está llevando a cabo el gobierno, las cuales han sido explicadas previamente.

Fuente: The Global Competitiveness Report

Todos estos indicadores en su conjunto llevan a la misma conclusión que se derivó del análisis teórico: la India, a pesar de avanzar hacia el primer puesto mundial en términos de crecimiento, sigue siendo de las últimas en términos de desarrollo.

4.1.2. Análisis de la relación crecimiento-desarrollo. India y comparación con otros países



Una vez analizadas las dos caras de la moneda, es decir, la India en su dimensión económica y social, se analizará el vínculo existente entre el crecimiento y el desarrollo del país, en orden a determinar en qué medida el país se beneficia de las sinergias que pueden surgir cuando las dos dimensiones van de la mano. Como ya se expuso en la primera parte de este trabajo, crecimiento y desarrollo pueden funcionar como realidades independientes, o bien pueden reforzarse entre sí. Si se observa el Gráfico 14, puede verse como el crecimiento del país va aumentando cada vez a pasos más grandes, sin embargo, si se analiza el Gráfico 15, se observa que el aumento del desarrollo es mucho más lento.

Para analizar el vínculo existente entre ambos en el caso de la economía india, se han considerado dos variables:

- ❖ **Mejora en el IDH***: Al englobar las dimensiones más importantes del desarrollo, es la que mejor resume en un número la realidad social, ofreciendo una visión más completa de los progresos del país en materia de desarrollo. No sólo no se ciñe a un solo aspecto, como hacen la mayoría de los indicadores, sino que la universalidad de este indicador, que ha ido adquiriendo cada vez una mayor importancia, permite realizar comparaciones con otros países. Sin embargo, para poner el foco en el aspecto puramente social y eliminar las diferencias causadas por los distintos niveles de crecimiento entre los países, se

analizará el indicador sin tener en cuenta el tercio del índice del PIB que lo compone, habiéndose calculado y restado al IDH, dando lugar al IDH*. Para medir esta mejora, se ha considerado un período que va desde el año 2000 hasta 2015, el último año disponible con datos.

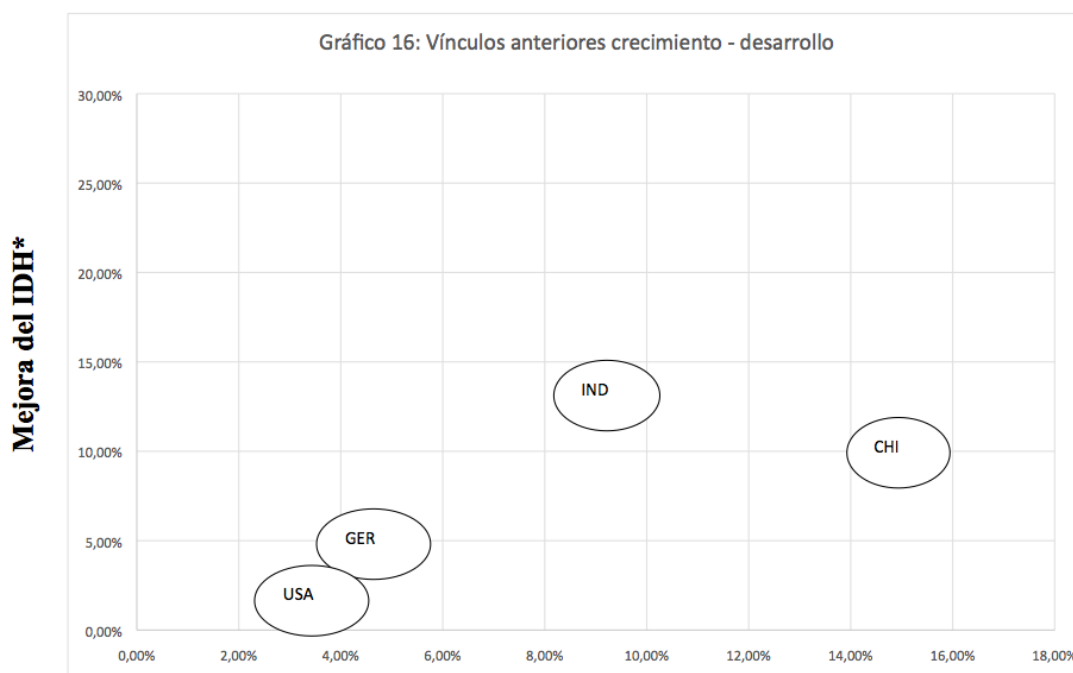
- ❖ **Tasa media anual de crecimiento del PIB per cápita:** a través del crecimiento medio del PIB pueden verse los avances en el país en su dimensión económica. Sin embargo, dado que el crecimiento del país es también bastante importante en términos de población, se ha considerado mejor el PIB per cápita, para tener en cuenta el indicador más representativo del crecimiento en relación con el elemento poblacional. La tasa media ha sido calculada teniendo en cuenta el mismo período de tiempo que la variable anterior.

Con estas dos variables, se pretende ver en qué medida el crecimiento se traduce en desarrollo humano. Así pues, acorde con la clasificación establecida en el Informe de Desarrollo Humano de 1996, los vínculos podrán ser:

- **Fuertes:** Este tipo de vínculo correspondería a países donde el crecimiento y desarrollo son rápidos y elevados, dando lugar a un mutuo refuerzo. Así, el crecimiento supone aumentar la base material para la mejora del desarrollo y, por otro lado, la salud o formación deriva en mayor productividad.
- **Débiles:** Hacen referencia a aquellos países donde tanto el crecimiento como el desarrollo presentan un ritmo lento, pudiendo ser incluso negativo, obstaculizándose ambos recíprocamente. Así, la falta de crecimiento supone escasez de recursos en la mejora del desarrollo y, a su vez, una población que carece de salud y formación dificulta el crecimiento rápido.
- **Desequilibrados:** engloban países con crecimiento económico rápido acompañado de un desarrollo humano lento o viceversa.

Ya se expuso anteriormente que el vínculo entre ambos no es automático, sino que depende de la distribución de recursos, las políticas gubernamentales, y las inversiones de gasto público en desarrollo. En función de estos tres elementos, el vínculo puede dar lugar a círculos viciosos de refuerzo o menoscabo, o provocar un desequilibrio. Sin embargo, en el largo plazo, la tendencia va hacia el refuerzo recíproco (PNUD, 1996).

Vistas las dos variables, los cálculos han derivado en el resultado mostrado en el gráfico 16.



Tasa media anual de crecimiento del PIB per cápita

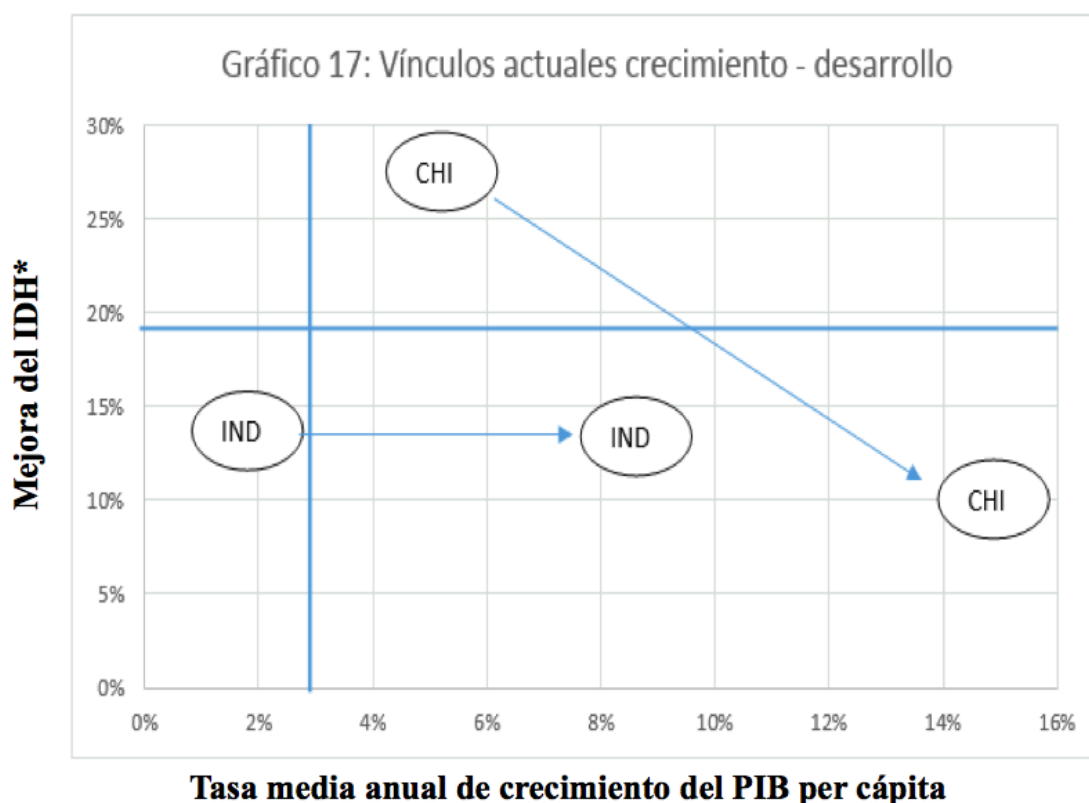
Fuente: elaboración propia, a partir de los datos del PNUD y FMI.

Es importante tener en cuenta para esta comparación que es distinto cuando hablamos de una economía emergente que de una desarrollada. Países como Alemania o Estados Unidos, son países ya muy avanzados en términos de crecimiento y desarrollo, que se han estabilizado en niveles bastante razonables, y sus necesidades de desarrollo son bastante homogéneas. La interpretación de los mismos diferirá en ambas variables: Por un lado, su PIB es mucho mayor, por lo que cualquier porcentaje aplicado sobre del mismo representa una cantidad mucho mayor que la que representa en los países en desarrollo. Así, un crecimiento del 4% del PIB de Estados Unidos es mucho más que decir un 4% de crecimiento del PIB de la India, al igual que no es lo mismo decir que Estados Unidos invierte un 3% de su PIB en educación, a decir que lo hace la India, pues el primero estaría invirtiendo una cantidad mucho mayor; por otro lado, el nivel de desarrollo sigue de forma aproximada un patrón logarítmico, por lo que en unos niveles tan altos de desarrollo la inversión en éste tiene menos repercusión en el aumento de IDH que la realizada por los países desarrollados. Así pues, a efectos de la interpretación conjunta, Estados Unidos y Alemania presentan una menor mejora en desarrollo, lo que no significa que inviertan menos, sino que ya presentan índices de desarrollo muy cercanos a la unidad. Por estas grandes diferencias puede verse que no es razonable la comparación, lo que conduce a apartarlas del estudio.

En cambio, países como China o India están en pleno auge económico, el cual supone una oportunidad para avanzar en mayor medida en el plano social y colocarse a la altura de los demás países. Las necesidades sociales en las economías emergentes son mucho más heterogéneas, al igual que los ritmos de crecimiento. Sin embargo, dentro de este conjunto heterogéneo, donde hay muy diferentes niveles de crecimiento y desarrollo, pueden considerarse India y China como países comparables, ya que son las dos economías que están a la cabeza de las emergentes.

Para analizar el vínculo existente entre el crecimiento y desarrollo de cada país, se partirá del estudio hecho por Naciones Unidas en 1996 (PNUD, 1996), en el cual se analizó la relación entre estas variables para el período 1.960-1992. En este estudio, se establecieron cuatro cuadrantes a partir de la media de todos los países considerados en el estudio, de cada una de las variables. De esta manera, los países englobados dentro del primer y cuarto cuadrante (arriba, izq.; abajo, dcha.) presentaban vínculos desequilibrados, los del segundo (arriba, dcha.) vínculos fuertes, y los del tercero (abajo, izq.) vínculos débiles. Dado que su estudio está hecho para un período de 32 años y el nuestro de 15, y una de las variables no es una media sino que es acumulativa, se ha dividido la media del IDH* considerada por Naciones Unidas (40%) ente dos, con el fin de homogeneizar ambos gráficos y poder representar los movimientos de los países.

El Gráfico 17 muestra el cambio que ha experimentado la India de forma aproximada. En el momento de realización del estudio, la India fue clasificada como un país con vínculos débiles entre crecimiento y desarrollo, lo cual es lógico porque en esa época era un país donde había una enorme pobreza, y sin fondo económico para poder hacer frente su situación. En la primera quincena del siglo XXI, el país se ha desplazado hacia los vínculos desequilibrados, fruto del gran crecimiento medio que está experimentando, que duplica la de Alemania (4,07%) y triplica la de EEUU (2,98%).



Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de los informes sobre desarrollo del PNUD y FMI

Así pues, con un crecimiento medio del 9,1% en su PIB per cápita en términos de paridad en el poder adquisitivo, ha mejorado su IDH* un 13,16% en los últimos 15 años de los que hay datos disponibles, experimentando una mejora mayor que la de China.

Sin embargo, tal y como señala la trayectoria del desplazamiento (ver gráfico 17), las mejoras en crecimiento son mucho mayores que en desarrollo, el cual se ha mantenido constante. Ello denota una tasa de prioridad social baja que conduce a clasificarlo en un país con vínculos entre crecimiento y desarrollo desequilibrados.

Por tanto, a pesar del gran crecimiento que experimenta el país, el cual además sigue en aumento, éste está siendo pobremente aprovechado para avanzar en términos de desarrollo. Si se compara con el mismo estudio hecho por Naciones Unidas para el período de 1960-1992, la India, con una tasa media de crecimiento en torno al 2%, mejoró su IDH* un 28%, lo que en un período de 15 años equivaldría al 14%, es decir, que con una tasa cuatro veces menor mejoró la educación y la salud en la misma medida que hoy lo hace.

Ya se expuso anteriormente que existen varios factores que pueden conducir a la falta de traslación del crecimiento en desarrollo. En primer lugar, se ha visto ya la

desigualdad en la distribución de ingresos que existe en la India, no solo por las disparidades existentes en varios ámbitos (entre estados, ricos-pobres, hombre-mujer) sino por la falta de generación de empleo, lo que acentúa las desigualdades sociales. Así pues, ésta constituye una de las causas determinantes del desequilibrio entre un crecimiento en aumento y un desarrollo estancado. Por otro lado, se ha visto cómo existe cierta preocupación social en sede gubernamental, y algunas políticas que se están llevando a cabo en materia de desarrollo. Sin embargo, estas no sólo son escasas sino que son muy recientes (la mayoría se iniciaron a finales de la quincena), por lo que sus efectos apenas se ven reflejados en este análisis. Por último, el desequilibrio puede estar provocado por el destino del gasto público, y es aquí donde puede verse ver más claro en qué medida el crecimiento se aprovecha en favor del desarrollo humano. Si analizamos el Gasto Público de la India en términos de porcentaje del PIB destinado a la salud y la educación en los últimos años con datos disponibles, puede verse en el la tabla 5 que el porcentaje destinado a la educación se mantiene constante a lo largo de los años, y un gasto en salud que aumenta muy ligeramente.

Gasto público (% PIB)				
Año	2011	2012	2013	2014
Educación	3,84%	3,87%	3,84%	---
Salud	4,33%	4,39%	4,53%	4,69%

Tabla 5. India. Gasto Público. Fuente: Banco Mundial.

Además, los porcentajes son inferiores en comparación con otros países ya que, por ejemplo, los datos del Banco Mundial (2013) muestran que China destina un 5,39% en salud, y Estados Unidos un 4,93% en educación.

Todo esto ha dado lugar a que los vínculos débiles hayan ido evolucionando hacia el desequilibrio, a medida que se ha ido acelerando el crecimiento y ha persistido un bajo desarrollo, fruto de una baja tasa de prioridad social y las desigualdades que han desequilibrado el mismo.

Respecto a China, los vínculos son todavía más desequilibrados, pues si en el anterior estudio de Naciones Unidas fue clasificada como economía con vínculos fuertes, parece que el mayor crecimiento que ha ido experimentando no ha sido dirigido hacia el desarrollo, evolucionando hacia un desequilibrio en el que, creciendo más que la India, no ha mejorado tanto como ésta en el IDH* (si bien también puede influir que es una

economía más alta en nivel de desarrollo y por tanto, es más difícil elevar el nivel del mismo, por lo que no podemos hacer una estricta comparación).

Es importante recalcar que estas afirmaciones son una estimación. Por un lado, para homogeneizar se ha estimado la media de mejora de IDH* dividiendo por la mitad la media calculada por Naciones Unidas. Por otro lado, debemos tener en cuenta que hoy en día los ejes que definen los cuadrantes se habrán desplazado, pues la media de las tasas de crecimiento entre las emergentes habrá subido, así como la media de mejora del IDH*. Según los cálculos realizados a partir de los datos aportados por el FMI, la tasa media de crecimiento de las economías emergentes para el período de considerado en el análisis se situaría en el 6,39%, y la media de mejora del IDH en este tipo de economías sería mayor al 20% considerado en el caso, sin necesidad de precisar su crecimiento para afirmar que tanto China como India presentan vínculos desequilibrados.

5. Conclusiones.

Tras el análisis realizado, se ha visto que el vínculo existente entre el crecimiento y el desarrollo en la India es desequilibrado, presentando un crecimiento acelerado junto a un desarrollo lento. Si comparamos con el siglo anterior, el país ha evolucionado de un vínculo débil entre ambos a un vínculo desequilibrado, a medida que la tasa de crecimiento del PIB ha ido aumentando hasta niveles muy superiores a las economías desarrolladas, mientras que los niveles de desarrollo se han quedado todavía muy por debajo.

Respecto del crecimiento, se ha visto que son muchos los factores que hoy en día están actuando como motor, como la creciente inversión directa extranjera fruto de la relajación de las leyes indias, el desarrollo del sector privado, la ascendente población activa, su especialización en la TIC, entre otros. Además, existen también muchos factores potenciales que derivarán en crecimiento a medida que se vaya integrando en los mercados internacionales y se vayan reasignando los recursos hacia los sectores productivos, especialmente el sector servicios por ser el que más contribuye el PIB sin ser el sector mayoritario en términos de población que ocupa, y por ser el único con balanza comercial superavitaria. Asimismo, existen frenos que irán desapareciendo paulatinamente como la dependencia energética, que irá disminuyendo a medida que el país se vaya enfocando más en las energías renovables, o la corrupción y la extensión del sector público, que irán disminuyendo a medida que vayan surtiendo efecto las

políticas gubernamentales. La eliminación de éstos supondrá también una contribución favorable al crecimiento, sin embargo todavía existen frenos legislativos en el ámbito laboral y agrario que no sólo frenan el crecimiento, por desincentivar el empleo y estancar la agricultura al frenar la modernización, sino que acentúan las desigualdades.

En base a los resultados mostrados por los indicadores, podemos decir que en su conjunto denotan un crecimiento próspero, y que si se cumplen las previsiones del FMI, pasaría a ser la economía mundial de mayor crecimiento. Sin embargo, existen también riesgos explicados anteriormente que pueden frenar el crecimiento, y son muchos los pasos que le quedan por dar en esta economía: en primer lugar, debe solventar su punto más débil, el déficit; en segundo lugar, esta economía deberá abrirse más al exterior para sacar más provecho de todos los beneficios que puede traer el comercio internacional, especialmente en el comercio de bienes, pues los servicios están en pleno crecimiento; y en tercer lugar, debe tratar de aprovechar el crecimiento para ir incrementando los niveles de empleo y aprovechar así el creciente nivel de población de activa del país. Todo ello se está tratando ya con las políticas implantadas por el actual primer ministro Narendra Modi explicadas a lo largo del trabajo: Políticas anti-corrupción, de reducción del tamaño del gobierno y la administración, políticas de aumento de la recaudación fiscal, la política Make in India o el plan de empleo NREGA, entre otras.

Respecto al desarrollo, ya se han visto las grandes disparidades existentes en este país, que llevan a que no todos se beneficien en la misma medida del crecimiento que está experimentando éste. La India está muy estancada en el ámbito sanitario, y las medidas que se están implantando son para corregir los niveles más básicos, como es que toda la población pueda disponer de un baño. También hay inversión en infraestructuras, pero a unos niveles que todavía son mejorables. La educación es el mayor foco de atención gubernamental, donde se han hecho grandes progresos, pero todavía está muy lejos de las economías desarrolladas, ya que presenta todavía problemas básicos como cierto porcentaje de profesores sin una capacitación adecuada. Todo ello se debe considerarse sobre un plano de grandes disparidades regionales, que deriva en la coexistencia de regiones muy desarrolladas junto a otras que están inmersas en una gran pobreza.

Esta realidad es respaldada por los indicadores que han sido considerados, los cuales muestran unos resultados que no son tan favorables como los del crecimiento

económico. El país debe dar grandes pasos para avanzar en las todas las dimensiones del desarrollo anteriormente expuestas, y poder estar a la altura de las economías desarrolladas en la misma medida que lo está en el crecimiento económico. Especialmente, debe centrarse en la eliminación de las desigualdades, pues es el único indicador que en lugar de avanzar retrocede, y ello puede deberse a múltiples factores expuestos a lo largo del trabajo: el crecimiento que no genera empleo, el hecho de que las políticas de desarrollo beneficien también a los ricos, las abismales diferencias entre la escuela pública y privada o las políticas desiguales implantadas en cada región. Además, deben reforzarse los demás aspectos (salud, educación), ya que aunque estén avanzando, lo hacen a ritmo muy lento, lo que puede significar que el gobierno no está haciendo demasiado hincapié en la dimensión social. Se han explicado a lo largo del trabajo numerosas políticas que se están llevando a cabo para favorecer el empleo rural, conseguir la educación primaria universal, poner baños a disposición de los ciudadanos, distribución de alimentos, entre otras.

Habrá que esperar a ver el efecto de estas políticas y la evolución para determinar la situación del crecimiento y el desarrollo y, con ello, ver dónde se situará la India económicamente en el futuro, pues no hay una opinión homogénea: unos apuestan por un crecimiento sostenido que situará a ésta como la principal economía mundial, mientras que otros proyectan un crecimiento más lento y la sitúan por detrás de China, incluso algunos por detrás de Estados Unidos.

El crecimiento ofrece menos dudas, sin embargo el desarrollo resulta difícil de prever pues en gran medida depende de en qué medida el primero se invierta en el segundo, es decir, de la tasa de prioridad social. Hoy en día esta tasa es baja, lo que ha provocado el desequilibrio entre un crecimiento que avanza a grandes pasos y un desarrollo que avanza muy lentamente. Así pues, la futura posición de la India en el escenario mundial dependerá de si avanza o no hacia una distribución más equitativa de los ingresos, para lo cual resultaría útil reforzar sus políticas de creación de empleo. Igualmente, depende del hincapié que haga en el capital humano y la formación del mismo y, por último, del gasto público que se invierta en desarrollo y se dirija a que todos puedan beneficiarse del crecimiento en el mayor plano de igualdad posible. Todo ello derivaría en un vínculo fuerte en el que el crecimiento continuaría incrementándose reforzado por un desarrollo elevado. El crecimiento hoy es alto, pero podría ser mucho mayor si contara

con un mayor desarrollo y se beneficiara de las sinergias de este tipo de vínculo. Es más, un desarrollo bajo puede llegar a frenar el primero en el largo plazo.

Así pues, el refuerzo de este vínculo constituye un factor esencial para que la India se sitúe entre las principales potencias mundiales y modifique la configuración del orden económico mundial.

6. Bibliografía.

- ALARCÓN, D. (2001) Medición de las condiciones de vida. *Series Documentos de Trabajo I-21*, Instituto Interamericano de desarrollo social. Washington DC. Recuperado de:
[https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/13437677/i-21.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1522956925&Signature=7QRyI%2FIyQOPhXEG5jC8EeWpefSM%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMedicion de las condiciones de vida.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/13437677/i-21.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1522956925&Signature=7QRyI%2FIyQOPhXEG5jC8EeWpefSM%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMedicion+de+las+condiciones+de+vida.pdf).
- ANZIL, F. (2007). Crecimiento Económico: Definición y Características. Econlink. Recuperado de:
<https://www.econlink.com.ar/definicion/crecimiento.shtml>.
- BANCO MUNDIAL (2013). Gasto público en educación, total (% PIB). Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS?locations=IN&view=map>
- BANCO MUNDIAL (2014). Gasto público en salud, total (% PIB). Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SH.XPD.TOTL.ZS?locations=IN&view=map>
- BANCO MUNDIAL (2016). Importaciones servicios. Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/BM.GSR.NFSV.CD?end=2016&locations=IN&start=2000>
- BANCO MUNDIAL (2016). Exportaciones servicios. Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.SERV.CD.WT?end=2016&locations=IN&start=2009>
- BANCO MUNDIAL (2018). Detalles del indicador de inscripción escolar. Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.PRM.ENRR?locations=IN>

- BANCO SANTANDER (2017). India: Política y Economía. Recuperado de: <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/india/politica-y-economia>
- BIANCHI, C. y WILLEBALD, H (2013). Desarrollo y cambio estructural: insumos para construir un marco teórico. *IV Jornadas Académicas de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración*. Recuperado de: http://fcea.edu.uy/Jornadas_Academicas/2013/file/MESAS/Especializacion,%20Cambio%20Estructural%20y%20Crecimiento/Bianchi_Willebald_Desarrollo%20como%20cambio%20estructural.pdf
- BUSTELO, P. (2010). *Chindia: Asia a la conquista del siglo XXI*. Madrid: Tecnos.
- CANALS, C. (2016). India y China: tan cerca y tan lejos. *Informe Mensual-La Caixa*, nº 397, pp. 36-37. Recuperado de: <http://www.caixabankresearch.com/india-y-china-tan-cerca-y-tan-lejos-d3>.
- CASADO, M. (1997). REFLEXION SOBRE LOS INDICADORES DE DESARROLLO: Una propuesta alternativa y su aplicación en países de América Latina y Asia. En *Encuentro de Latinoamericanistas españoles VI*. Universidad Complutense, Madrid. Recuperado de: <http://webs.ucm.es/info/cecal/encuentr/areas/economia/1e/casado.htm>
- CASTILLO, P. (2011). Política económica: crecimiento económico, desarrollo económico, desarrollo sostenible. *Revista Internacional del Mundo Económico y del Derecho*, Vol. 3, pp.1-12. Extraído el 28 de diciembre desde <http://www.revistainternacionaldelmundoeconomicoydelderecho.net/wp-content/uploads/RIMED-Pol%C3%ADtica-econ%C3%B3mica.pdf>.
- CARVALHO, N. (2014). Modi, carroñero en el día de Gandhi y la campaña de “Clean India”. *Asia News*. Recuperado de: <http://www.asianews.it/noticias-es/Modi,-carro%C3%B1ero-en-el-d%C3%ADa-de-Gandhi-y-la-campa%C3%B1a-Clean-India-32314.html>
- CECS (1995). España 1995, crecimiento económico y desarrollo social. Madrid: Fundación Encuentro.

- DRÈZE, J., y SEN, A. (2002). *India: Development and participation*. USA: Oxford University Press.
- DRÈZE, J., y SEN, A. (2011, 14 de noviembre). Putting Growth In Its Place. *Outlookindia*. Extraído el 27 de diciembre de 2017 desde <https://www.outlookindia.com/magazine/story/putting-growth-in-its-place/278843>.
- DRÈZE, J., y SEN, A. (2014). *Una gloria incierta: India y sus contradicciones*. Taurus.
- EICHENGREEN, B. y GUPTA, P. (2011). The Service Sector as India's road to economic growth, *India Policy Forum, National Council of Applied Economic Research*, vol. 7(1), pp. 1-42.
- ESADE (2014). Es global: India: ¿Modelo de desarrollo?. Recuperado de: <https://www.esglobal.org/india-modelo-de-desarrollo/>.
- FMI (2017). Report for selected countries and subjects. World Economic Outlook Database, October 2017. Recuperado de: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2017/02/weodata/weorept.aspx?sy=2010&ey=2020&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=24&pr1.y=12&c=534&s=NGDPD%2CPPPGDP%2CNGDP_D%2CNGDPRPPPPC%2CNGDPDPC%2CPPPPC%2CNID_NGDP%2CNGSD_NGDP%2CPCPI%2CPCPICH%2CTM_RPCH%2CTX_RPCH%2CLP%2CGGR%2CGGR_NGDP%2CGGX%2CGGX_NGDP%2CGGXWDG%2CGGXWDG_NGDP%2CBCA%2CBCA_NGDPD&grp=0&a=
- FMI (2017). IMF DataMapper. Recuperado de: http://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/OEMDC/ADV_EC/WEOWORLD
- GALINDO, M. Á. (2006). Crecimiento económico. En GALINDO, M. Á; y FERNÁNDEZ, Y. (Ed). *Política socioeconómica en la Unión Europea*, pp. 17-25. Madrid: Delta Publicaciones.

- GALINDO, M. Á. (2011). Tendencias y nuevos desarrollos de la teoría económica. *Boletín Económico ICE*, nº 858, pp.39-54.
- GINÉ, J. (2017). La economía India: 70 años después. World Economic Fórum. Recuperado de: <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/10/la-economia-india-70-anos-despues>
- GRIFFIN, K. (2001). Desarrollo humano: origen, evolución e impacto. *Ensayos sobre el desarrollo humano*, pp.25-40.
- GUILLÉN, A., BADI, M. H., GARZA, F., & Acuña, M. (2015). Descripción y Uso de Indicadores de Crecimiento Económico. *Revista Daena (International Journal of Good Conscience)*, vol. 10, nº 1, pp. 138-156.
- HAWKSWORTH, J., AUDINO, H., CLARRY, R. (2017). Una mirada al futuro ¿Cómo cambiará el orden económico mundial para el 2050?, PwC. Recuperado de: https://www.pwc.com/co/es/assets/document/el_mundo_en_2050.pdf
- ICEX (2014). India: sector exterior. Recuperado de: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/sector-exterior/index.html?idPais=IN#1>.
- ICEX (2016). Ficha india. Recuperado de: <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/libreria-icex/PUB2016641099.html?idTema=10707000&idColeccion=12060359>
- KUMAR, R. (2006). La India como potencia económica mundial: desafíos para el futuro. *Anuario Asia-Pacífico*, nº 1, 309-322.
- KUZNETS, S. (1973): “Modern economic growth and the Less Developed Countries”, *American Economic Review* 63, pp 247-258.
- KWESELL, A. (2014). Desarrollo social, resultados del sector. Banco Mundial. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/results/2013/04/14/social-development-results-profile>

- LEROY, A. (2012). Las paradojas de la India moderna. *CETRI*. Recuperado de: <https://www.cetri.be/Las-paradojas-de-la-India-moderna?lang=fr>
- LILIANA, C. (2011). Reformas económicas liberales: casos de China e India. *Confines de relaciones internacionales y ciencia política*, vol. 7, nº 14, pp. 133-149.
- LÓPEZ (2014). Medición del grado de apertura de una economía. *Extoikos*, nº 14, pp. 87-88.
- MASFERRER, B. (2006). Violencia política y terrorismo en la India contemporánea. *Anuario Asia Pacífico*, nº 3, pp. 219-230.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES (2017). República de la India. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/INDIA_FICHA%20PAIS.pdf
- MINISTERIO DE ESTADÍSTICA E IMPLEMENTACIÓN DE PROGRAMAS (2017). Per cápita income. Recuperado de: <http://pib.nic.in/newsite/PrintRelease.aspx?relid=169546>.
- MINISTRY OF SCIENCE AND TECHNOLOGY (2018), [Research & Development Statistics at a Glance](http://www.nstmis-dst.org/statistics-Glance-2017-18-2.pdf). Recuperado de: <http://www.nstmis-dst.org/statistics-Glance-2017-18-2.pdf>.
- NELSON, R. y PHELPS, E (1996). Investment in Humans, Technological Diffusion, and Economic Growth. *The American Economic Review*, vol. 56, nº 2, pp. 69-75.
- NOVILLO, S. (2013). La educación en la India contemporánea. En *Una década de cambios: de la guerra de Irak a la evolución de la primavera árabe (2003-2013)*, pp. 99-110. España: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las instituciones.
- OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN NUEVA DELHI (2016). Informe económico y comercial India. Recuperado de:

- <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/D8DA906424E80E4A58A6F960100C9E63.pdf>
- OIT (2015). Indicadores Clave del Mercado de Trabajo 2015. Recuperado de: http://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/research-and-databases/kilm/WCMS_498940/lang--es/index.htm
 - ONU (1990-2016). Informes anuales de desarrollo humano. Informes anuales elaborados en el período que va desde 1990 a 2016.
 - ONU (2017). Perspectivas de la población Mundial 2017. Recuperado de: <https://esa.un.org/unpd/wpp/>.
 - ONU (2017). Probabilistic projection of population age 15-64 (both sexes combined) by region, subregion, country or area, 2015-2100 (thousands). Recuperado de: <https://esa.un.org/unpd/wpp/Download/Standard/Population/>
 - PEREA, J. R. (2010). El Papel de la India en el nuevo orden económico. BBVA research. Recuperado de: https://www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/1011_elpapeldelaindiaenelnuevordeneconomico_tcm346-238161.pdf
 - PODDAR, T. y YI, E. (2007). India's Rising Growth Potential. *Global Economics Paper*, nº 152. *Goldman Sachs Economic Research*. Recuperado de: <http://www.goldmansachs.com/our-thinking/archive/archive-pdfs/brics-book/brics-chap-1.pdf>
 - RAMÍREZ, A., RANIS, G., y STEWART, F. (1997). Economic growth and human development. *Yale University, Economic Growth center n° 787*. Extraído el 28 de Enero desde http://www.econ.yale.edu/growth_pdf/cdp787.pdf.
 - RESERVE BANK OF INDIA (2018). Minutes of the Monetary Policy Committee Meeting February 6-7, 2018. Recuperado de: https://rbi.org.in/Scripts/BS_PressReleaseDisplay.aspx?prid=43195.
 - SABINO, C. y AYAU, M. F. (2004). *Desarrollo y calidad de vida*. Madrid: Unión Editorial.

- SANTOS-PAULINO, A. U. (2010). China and India: Country role models of development success?. *World Institute for Development Economics Research*, Working paper n° 121. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/5dcb/b9167bb2668398f3aeb60a397911bb50c4d0.pdf>.
- SCHULTZ, T. (1961). Investment in human capital. *American Economic Review*, n° 51, pp. 1-17;
- SEN, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, n° 55.
- SERRANO, L. (1999). Capital humano, estructura sectorial y crecimiento en las regiones españolas. *Investigaciones económicas*, vol. 23, n°2, p. 225-249.
- SERRANO, L. (2004). Factores de crecimiento regional. En VILLAVERDE, J. (Ed). *Competitividad regional en la Unión Europea ampliada*, pp. 369-406. España: Instituto de Estudios Fiscales.
- TRANSPARENCIA INTERNACIONAL (2016). Corruption Perceptions INDEX 2016. Recuperado de: https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016#table
- UNESCO (2011). Informe de seguimiento de la EPT en el Mundo: El índice de desarrollo de la educación para todos. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/pdf/gmr2011-efa-development-index-es.pdf>
- UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2013). 11 mitos sobre la crisis. Valladolid. Recuperado de: <https://www.eii.uva.es/mitos/mitos/M10.pdf>
- WADHVA, C. (2004). India trying to liberalise: economic reforms since 1991. En ROLFE, J. (Ed.), *The Asia Pacific: A Region in Transition* (pp. 259-284). Asia Pacific Center for Security Studies.
- WORLD ECONOMIC FORUM (2012-2016). The Global Competitiveness Report. Informes elaborados anualmente del período que va de 2012 a 2016.

- WITS (2016). India Datos básicos del comercio mundial: Valores más recientes. Recuperado de: <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/IND>.
- ZADRO, A. (2016). Sapore di China: Comparación del desarrollo económico de China e India. Recuperado de: <https://www.saporedicina.com/es/desarrollo-economico-china-india/>